

El
Dámpano
y la Vid

Serie para la Reunión de Oración

Por Frank Phillips

Escrito en forma de Libro

Por Dan Augsburg

Para Ordenar: Escriba a: Justified Walk Ministries,
PO Box 233 Berrien Springs, MI 49103-0233
Llame al Tel. (269)471-9224

E-Mail: www.justifiedwalk.com

Esta edición de este libro no está a la venta.

¡Es proveído sin costo para Usted como resultado del sacrificio en donaciones de muchos individuos cuyas vidas han sido cambiadas por el Señor Jesús a través del contenido de este libro! A la luz de lo tardío de la hora y de la urgencia del mensaje que contiene, estamos tratando de distribuir este libro tan ampliamente y rápidamente como sea posible. Si Usted ha sido bendecido por lo que ha leído, oamos que Usted compartirá este libro con alguien más, y nosotros con mucho gusto le supliremos con otra copia. Usted también está autorizado para hacer hasta 1,000 copias de esta edición del libro para propósitos no comerciales de estudio y propósito de compartirlos, previendo que el libro sea reproducido idénticamente; Copias son provistas gratis, y no existe ni el mínimo cargo de manejo o envío. Aunque damos permiso para hacer copias, el texto está registrado y los derechos de Autor son retenidos Donaciones para apoyar este esfuerzo son recibidas con gratitud. Si el Señor pone en su corazón el deseo de hacer una donación. También son deducibles de sus impuestos.

“De gracia recibisteis; dad de gracia”

“Es dando que recibimos”

Todos los textos Bíblicos están tomados de la versión Reina Valera 1960 a menos que se especifique alguna diferente. Éstos y otros materiales, como Sermones en Cd, Libros, y Folletos del trabajo del Pastor Frank Philips, están disponibles vía internet en: www.justifiedwalk.com. Usted encontrará material acerca de la oración y cómo obtener la victoria en www.path2prayer.com o en www.justifiedwalk.com

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo 1	Permaneciendo y Dependiendo	5
Capítulo 2	Permaneciendo y Podando	19
Capítulo 3	La Permanencia y El Diario Vivir	33
Capítulo 4	Permaneciendo “Como Yo”	48
Capítulo 5	Permaneciendo y Reflejando El Carácter de Cristo	64
Capítulo 6	Permaneciendo y Gozo Ilimitado	81

PREFACIO

La preparación de las series para las Reuniones de Oración “El pámpano y La Vid” del Pastor Frank Phillips para publicación, ha sido una tarea de amistad y apreciación por su ministerio, es el resultado de treinta años pensando acerca de este tema. Escuchando muchas de sus series en cassette, e intercambiando correspondencia con el Pastor Anciano Phillips por varios años.

Mi primer encuentro con el Pastor Phillips fué en 1978 durante el curso de una semana de oración que dio en la Universidad de Andrews, por mi invitación. Popularmente conocida como “The Justified Walk Series” (Serie, Caminando Justificados) fué de gran bendición para mucha gente. Lamentablemente el título de las series nunca fué su preferido-Yo proveí el título dado que él no había dado ninguno porque, según sus palabras, sus series eran acerca de transformación, las cuales incluían justificación y santificación.

Nos convertimos en amigos durante la semana, y comenzamos a intercambiar correspondencia después que se fué. En el curso de ese Intercambio, él me envió un manuscrito sin publicar aún y cassettes de varias reuniones, incluyendo un set titulado “El Pámpano y La Vid”, el cual el sentía que era particularmente importante.

El manuscrito fué eventualmente publicado como “Su Manto o el Mío”. Enfocándose en la necesidad de morir al yo, el libro avanzó significativamente la comprensión de lo que significa morir al yo. Miles han leído ese libro y se regocijan en haber encontrado un nuevo deseo y poder para servir a Jesús.

Sin embargo por que la parte del mensaje de permanecer o habitar fué solo mínimamente tocado en “Su Manto o el Mío”, yo deseaba con frecuencia que hubiese un tratado completo acerca de la parte del mensaje de “Permanecer-habitar”. Éste tratado más completo está proveído en “El pámpano y la Vid”, y quizás explica por qué él pensó que esa serie era particularmente importante.

Al editar el transcrito “El Pámpano y la Vid”, me mantuve constantemente consciente de que mucha gente había escuchado las series y que estarían conscientes de diferencias, y que algún día yo hablaría con el Pastor Phillips acerca de sus series y quería que él estuviera complacido con el resultado. En consecuencia traté de estar seguro que el libro continuara reflejando sus pensamientos y logrará sus objetivos, y por lo tanto ni le añadí o le quité a lo que él decía. Tampoco hice notas aclaratorias, prefiriendo que los lectores busquen comprender los conceptos por ellos mismos.

Me siento complacido de reportar que la reacción inmediata sugirió que este libro no sólo provee más detalle, sino que es considerado por muchos como secuela necesaria para “Su Manto o el Mío”. Es con gozo, por lo tanto, que “El Pámpano y la Vid” es publicado, sabiendo que miles encontrarán potencialmente en él secretos adicionales acerca de cómo vivir por Jesús.

Muchos individuos han contribuido para que la hechura de este libro fuera posible, incluyendo las damas que hicieron los transcritos originales, La hija del Pastor Phillips, Alice, y aquellos que trabajan en Justified Walk Ministries, numerosos lectores de prueba e incontables voluntarios. Gracias por el importante rol que cada uno ha desarrollado. Gracias, más que todo a Jesús por la diferencia que Él ha hecho a través de los libros del Pastor Phillips en nuestras y tantas vidas.

Dan Augsburg

Path2PrayerMinistries-(path2prayer.com; path2prayer@yahoo.com)

Capítulo 1

PERMANECIENDO Y DEPENDIENDO

Es un poco difícil explicar cómo los ministros del evangelio deciden qué mensaje Dios los enviaría a compartir. Y puedo asegurarle que durante las semanas que han pasado desde que concluyó la última reunión del miércoles de la serie, he estado orando, escudriñando y pidiendo al Señor que nos dirija al mensaje que deberíamos entender más que ninguna otra cosa.

Las Verdades Más Importantes

Durante las tres semanas pasadas mientras he estado pidiendo muy seriamente al Señor que me dirija al mensaje correcto, vez tras vez he sido traído al mensaje de Cristo a sus discípulos en ese último jueves de noche. En Juan 14, 15, 16 y 17 uno encuentra suficiente sobre qué predicar desde ahora hasta que llegemos al reino de los cielos, y no terminaría. Mi mente regresaba constantemente al pensamiento: ¿Si tan solo tuviera dos o tres horas para dar el mensaje que quisiera dar, que mensaje sería? ¿Perderías tiempo en vano palabrerío? ¡Obviamente no! cada palabra, cada pensamiento, sería vitalmente importante. Y así al regresar a estos capítulos, mi mente fué dirigida particularmente al hecho de que en Juan 15:1-8 el Señor Jesús trató de usar una ilustración, no una parábola, no una historia, una ilustración para enseñar en forma sencilla las verdades más importantes que Dios haya dado jamás a la humanidad.

Las verdades dadas en estos ocho versículos están tan claramente ilustradas que es absolutamente imposible mal entenderlas. Usted tendrá que ignorar completamente esta ilustración o creerla. No hay vuelta que darle. Es imposible mal entenderlas. Usted puede ignorarlas, y escoger otros versículos de la escritura y salir con otras conclusiones, pero no

6/ El Pámpano y la Vid

será posible que usted mal entienda esta ilustración. Es por esta razón que nos encontramos poniéndola a un lado y buscando otros versos de la escritura que justificará o al menos tratará de justificar nuestras opiniones preconcebidas.

Estos ocho versículos de la escritura van a ser el fundamento de nuestros estudios por las próximas dos semanas: En ellos Jesús dijo:

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.” (Juan 15:1-8)

En estos versos de la escritura hay material muy interesante que nos mantendría estudiando por mucho tiempo. Las verdades sobresalientes traídas a la luz incluyen, una Vid, un labrador, pámpanos, fruto, permanecer y discipulado.

Note también que las ilustraciones que Jesús dio fueron siempre claras y al punto. Algunas veces las parábolas son un poco difíciles de comprender por ejemplo, la parábola del hombre rico y Lázaro. En algunas parábolas el mensaje exacto que está siendo dado es difícil de señalar. Pero las ilustraciones que Jesús usó fueron claras y simples. Por ejemplo, cuando Jesús estaba en el campo y dijo. “Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan,” Era imposible no captar la idea.

Sin embargo algunas veces verdades habladas en términos tan claros, con tal simpleza de lenguaje, se hacen difíciles de entender por el reto de aplicarlas prácticamente, generalmente o aplicándolas a circunstancias particulares. Esta es la razón por que la dificultad surge. Si estamos teniendo dificultad en aplicar una verdad prácticamente,

retrocedemos diciendo, “Bueno, tal vez Él no quiso decir eso,” y buscamos justificar nuestras acciones atentando diluir la simplicidad de la verdad.

Permaneciendo: El Tópico Principal

Cuando pregunto a un grupo de personas ¿Cuál es el tópico principal de estos ocho versículos? surgen varias sugerencias. Escucho acerca de promesas implicadas en el mensaje, la Vid, permanecer, produciendo fruto, que la ilustración enseña acerca de tener una relación con Cristo, nuestra inhabilidad de hacer nada por nosotros mismos, discipulado, y la posibilidad de haber falsas Viñas desde que existe solo una Vid verdadera. Eventualmente uno llega a la conclusión de que el tópico principal es ¡permaneciendo! ¿Qué significa realmente permanecer en Cristo?

¿Qué hay acerca de este asunto de “permanecer?” Cuantas veces se ha preguntado, ¿Cómo se logra esto de permanecer en Cristo? ¿Cómo puedo realmente permanecer en Cristo cada día de mi vida? ¿Cómo puedo permanecer continuamente? Comprendiendo como permanecer se convierte en una gran interrogante, porque si no comprendemos cómo empezamos a permanecer en El, ¿Cómo podremos entender cómo continuar permaneciendo?

Busca conmigo 2 Corintios 1: 21, 22. Pablo dijo, “El que nos confirma con vosotros en Cristo”... ¿Cómo dice?... El que nos confirma (o establece) en Cristo “y el que nos ungió, es”... ¿Quién? “¡Dios!” Dios hace esto; Dios nos establece en Cristo. Y Él no solamente nos establece en Cristo, Él realmente lo lleva a cabo.

Ahora nota el verso 22: “El cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.” Dios nos pone en Cristo, nos unge en Cristo, y luego nos dice que en vez de ser nosotros quienes hagamos esto, es el Espíritu Santo quien lo está haciendo. El Espíritu Santo nos pone en Cristo, nos mantiene en Cristo y luego nos sella.

¿Y qué acerca de este sellamiento? Cuando algo esta sellado, está sellado porque hay un elemento esencial de tiempo. ¿No es cierto? Cuando usted sella un frasco de frutas, el tiempo es un elemento que le preocupa, porque se echará a perder si no lo sella. Al notarizar un documento y sellarlo hay un elemento de tiempo envuelto en ello. Usted

sabe que es cierto en ese momento lo que el documento dice, pero usted quiere que alguien más en un tiempo futuro, también sepa que esto es un hecho. Así que siempre hay un elemento de tiempo envuelto en ello.

Permaneciendo: Un Proceso Continuo

Vamos ahora al proceso de la poda o limpieza. En lugar de contestar qué es la limpieza, por ahora nos limitaremos a entenderlo como un proceso continuo. La poda no es algo que se hace después que... sino mientras que. Significa que la limpieza se lleva a cabo mientras otras cosas suceden. Este es realmente el proceso: El propósito de un pámpano es llevar fruto; y el proceso de la limpieza hace llevar mucho más fruto. De manera que usted va a dar fruto, a más fruto, y luego a mucho más fruto, Jesús dijo que el plan para usted y para mí es llevar mucho más fruto, así que seremos limpiados mucho más en el camino. Esto es un hecho absoluto, porque cuando el labrador ve pámpano y reconoce que necesita una pequeña poda aquí y allá, El sigue adelante con la poda sea que a ésta le guste o no le guste.

Permaneciendo: Un Ungimiento

Vamos ahora a otro verso de la escritura que nos llevara un paso más adelante en este pensamiento. Ahora recuerda, “Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios; el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.” (2 Corintios 1:21,22). Así que no solamente somos establecidos y ungidos en Cristo, sino que Dios también nos sella y nos concede el Espíritu Santo para que habite en nuestro corazón.

Ahora leamos en 1 Juan 2: 27, 28. “Pero la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros...” Note que el ungimiento está aquí otra vez, “Pero la unción que vosotros recibisteis de Él...” ¿De quién?... ¡De Dios! Juan dice que este ungimiento es de Dios. “Pero la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que ninguno os enseñe” ¿No es esto interesante? “Y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe” ¿Por qué? el Espíritu nos enseñará.

La persona que honestamente y constantemente permanece en Cristo recibirá constantemente sus instrucciones del Espíritu Santo, ¡él está siendo enseñado constantemente! no es la importancia de que un

hombre venga y enseñe; Mejor que esto es recibir instrucción del Espíritu Santo. Ahora note, “asi como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en...” ¿quién? “El” “permaneced en Él” Ahora el verso 28: “Y ahora, hijitos permaneced en Él; para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida” Jesús dijo, “Permaneced en mí” ¿Puede usted darse cuenta de que hay muchas verdades solemnes en este asunto de permanecer en Cristo?

¿Qué es lo que logra en nosotros el permanecer? ¿Por qué Dios quiere que permanezcamos en Cristo? ¿Por qué nos ha sido dado todo esto? 1 Juan 2:6 dice, “El que dice que está en Él, debe andar como Él anduvo” permaneciendo en Él, nos habilita para “Caminar así como Él anduvo”.

Manteniendo esto en mente, volvamos a Juan 15:5, donde el Apóstol Juan cita las palabras de Jesús cuando dijo, “Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” Hemos tocado el hecho de que el pámpano o rama tiene un solo propósito: ¡Llevar fruto! El pámpano es la parte de la Vid que lleva el fruto... La ilustración es tan clara como el cristal. Aún necesitamos establecer un poco más de fundamento acerca de lo que se logra permaneciendo, antes de entrar en las profundas aunque simples verdades de la ilustración.

Permaneciendo y Llevando Fruto

Ahora, ¿qué es lo que concierne al permanecer en cuanto a llevar fruto? Bueno, volvemos a 1 Juan 3:6, donde dice, “Todo aquel que permanece en Él, no peca” ¿Qué piensa usted acerca de esto? ¿Está más allá de su comprensión y la mía verdad? “Todo aquel que permanece en Él, no peca” Ahora dígame, ¿por qué es esto un hecho y cómo es esto un hecho? ¿Es esto acerca del perdón? ¿Es esto acerca de creer en eso? Bueno, ¿cuánto es lo que el pámpano que permanece en la vid puede hacer? ¡No puede hacer nada! ¡El pámpano que permanece en la vid no puede hacer nada! ¿Cuánto? ¡nada! todo lo que puede hacer es permanecer; es todo lo que hace. Es verdad que recibe su fuerza de la Vid, pero acaso dice, “Bueno, ¿ahora quiero cinco galones de savia para hoy”? O acaso dice, “¿Solamente necesito un cuarto hoy?” ¿Lo hace?

¡No! ¿Qué es lo que el pámpano hace? ¡Nada! Ella recibe exactamente lo que la Vid le proporciona.

La expresión “permaneciendo” implica algo muy importante que debemos entender. ¿Qué es implícito en la palabra permaneciendo cuando es usada en las escrituras? ¿qué es implícito cuando la palabra “permanecer” es usada como una orden? El punto es este: no habría necesidad de dar el consejo --- orden--- de permanecer ¡si no fuera cosa natural hacer lo contrario! ¿no es cierto? Lo natural es no permanecer. Tomamos la información, reunimos los hechos y nos vamos por nuestro camino con una grande sonrisa en el rostro. ¿No es esto lo que hacemos? ¿tomar la inspiración y luego dejamos la fuente de inspiración? Eso es lo que hacemos naturalmente. Jesús dijo “permaneced” este permanecer entonces es lo esencial, para vivir la vida cristiana. Permanecer es absolutamente lo que tenemos que hacer para vivir la vida victoriosa. No hay otra forma de hacerlo.

Ahora, inmediatamente alguien dice, “pero dígame ¿cómo?” veamos “El Camino a Cristo” página 69: “Preguntaréis, tal vez: “¿cómo permaneceremos en Cristo?” “¿se ha preguntado alguna vez esto? ¡desde luego! del mismo modo en que lo recibisteis al principio. “De la manera, pues que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en él”. “El justo... vivirá por la fe’ (Colosenses 2: 6) Así que si permanecemos en Cristo, la habilidad para caminar como El anduvo es nuestra. ¿No es esto correcto? Desde luego que lo es. Por eso es que 1 Juan2:6 dice, que la habilidad para caminar solo viene cuando permanecemos.

Permaneciendo: Aceptando constantemente

Ahora, la autora dice citando a Pablo, “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en el...” No hay nada diferente acerca de permanecer y el hecho de recibirlo realmente. Así como usted aceptó a Cristo inicialmente, ¡permanecer en Él es aceptarlo constantemente! Y cuando aceptamos a Cristo en primer lugar, nuestro yo, fué simplemente--- en la mejor manera que comprendimos --- puesto a un lado, y lo aceptamos en toda su persona, al punto de que Jesús se reveló completamente a nosotros.

El problema es que mientras vamos por la vida, Cristo se revela en mayor medida, de manera que las demandas para nuestras vidas

son grandes porque nosotros estamos supuestos a permanecer en Él y ajustarnos a su modelo. Y eso es precisamente lo que el pámpano hace. El pámpano no hace nada más que llevar las hojas, las cuales hacen posible que se lleven a cabo los procesos químicos, tomando la savia de la Vid y produciendo fruto. Pero el pámpano no hace ningún esfuerzo en esto. ¡No lo hace porque fué hecha para llevar fruto! usted y yo fuimos creados para llevar fruto para Dios; para reflejar su Imagen---es para eso que Él nos creó desde el mismo principio. Ahora note, esto es posible solamente sin esfuerzo alguno--- y quiero decir exactamente eso--- ¡sin esfuerzo alguno! El problema es que este asunto de permanecer, y llevar fruto y obras, se vuelve confuso en nuestro pensamiento..

Permaneciendo: Dando y Recibiendo

La autora continúa citando a Pablo, “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él” “El justo por la fe vivirá” “usted se entrega a Dios para ser suyo completamente, para servirle y obedecerle, y toma a Cristo como tu salvador personal.” Yo creo que no hay una persona que tomando en el corazón estas palabras, no haya hecho esto. “Usted no podría expiar sus pecados o cambiar su corazón; pero habiéndose entregado a Dios, cree que Él lo hará por amor a Cristo.”

Yo sé que usted cree esto; no hay dudas acerca de esto en su mente. “Por fe viene a ser de Cristo, y por fe debe crecer en Él --- dando y recibiendo.” “¿Cómo?” “Dando y recibiendo.” “¿Es eso lo que hace el pámpano?” Sí. ¿Qué es lo que el pámpano recibe? Toma la savia de la Vid; Y también toma la luz del sol de la misma fuente—de Dios. Está constantemente recibiendo. ¿Y luego que hace ella por su parte? “dando y recibiendo”. Ahora note. “Usted debe darlo todo--- su corazón, su voluntad, su servicio, --- entréguese a Dios para obedecer todos sus requerimientos; y usted tiene que recibirlo todo.”

Pero note, ¡la Vid determina la cantidad! Y sólo la cantidad que la Vid está dispuesta a dar, es la cantidad que debemos tomar. ¿Por qué? porque esa es la cantidad que la Vid sabe que usted necesita para producir particularmente la clase de fruto que se supone nosotros debemos llevar.

Note: “...Usted debe tomarlo todo, --- Cristo la plenitud de toda bendición para habitar en su corazón, para ser su fortaleza, su justicia, su ayudador eterno, ---para darte poder para obedecer” 2

Ahora, si permanecemos en Él debemos andar como Él anduvo. Pero no debemos caminar en nuestra propia fuerza. Debemos andar en su fortaleza porque El permanece y Él nos da el poder para realmente andar como El anduvo. No es algo que podemos hacer por nuestro esfuerzo---no en ningún sentido de la palabra.

Permanecer en Cristo es sin lugar a dudas el estado más difícil de la vida cristiana. No es difícil para mí rendir mi vida a Cristo. No es difícil para mí aceptar a Cristo. Pero permanecer, es muy difícil.

¿Podría usted pensar cualquier razón por lo que esto es así? probablemente una de las grandes razones es que tratamos de hacer de esto un acto mental.

Note que mientras viene a nosotros el deseo de rendirnos cuando por primera vez aceptamos a Cristo es un proceso mental, porque Dios apela a mi mente pensante y yo lo acepto mentalmente. Permanecer va más profundo y afecta una de las partes más difíciles de nuestro vivir. ¿Ha tenido alguna vez que esperar mientras su esposa va de compras? fué difícil permanecer mientras ella compraba, ¿no es así? Usted se quedó allí rechinando los dientes y diciendo, “¿por qué le toma tanto tiempo comprar un par de zapatos?” Y esto puede ser difícil para una dama como para un hombre. Ella dice, “¿por qué te toma tanto tiempo rasurarte?”

Esperar por el Señor, dejar que algo descanse e In El, es también una cosa muy, muy difícil. ¿Por qué? Porque toca la parte emocional de nuestro ser, no solamente el intelecto. Nos ayudaría si mientras esperamos pudiéramos decir honestamente, “Desde luego que me gustaría que me entendieran; si estuviera allí dentro comprando un par de zapatos”. Pero nosotros no respondemos así; simplemente nos sentimos heridos en nuestras emociones y nos ponemos todos tensos. Como vemos, el problema real es que permanecer toca los sentimientos.

Permaneciendo y los Frutos del Espíritu

¿Cómo puede entonces, el pámpano producir fruto perfecto? ¿Cuál es nuestro trabajo? ¡Es siempre!---y enfatizo esto una vez más--- ¡es siempre permanecer, y dejar que la Vid haga el trabajo! aunque para nosotros es absolutamente difícil comprenderlo. Si permanecemos en Cristo y dejamos que Dios haga el trabajo, entonces esto es hecho correctamente,

y nos convertimos en canales por medio de los cuales Él puede fluir. Si nos ponemos a nosotros mismos en ello, lo echamos a perder; y hemos estado echando a perder las cosas como por 6,000 años, por lo cual nos está tomando tanto tiempo.

Estamos hablando acerca de llevar fruto, pero ¿de qué tipo de fruto estamos hablando? llevar fruto es realmente el asunto de llevar el fruto del Espíritu descrito en el libro de Gálatas: Amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y templanza.

Falta de Permanencia y Pámpanos Marchitados

Manteniéndonos con la ilustración, Jesús dijo, “Yo soy la Vid verdadera, vosotros los pámpanos, y Mi Padre es el Labrador.” Debemos mantener constantemente estos tres elementos en mente; si los olvidamos, estaremos completamente perdidos. Recuerde, el tipo más simple de ilustración; no podría usted encontrar una ilustración más simple que el pámpano (o rama) y la Vid. Juan 15:6 nos dice, “El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.” El pámpano que no está permaneciendo solo sirve para ser quemado; es inservible---totalmente y ¡completamente sin valor!

Tal vez alguien pregunte, ¿cómo correlaciona usted ser sin valor con el hecho que si usted no permanece, usted hace otro clase de obras? recuerde, usted está tratando con los frutos del Espíritu, lo que es una cosa antinatural para nosotros. La cosa natural es hacer lo que Satanás hace naturalmente en nosotros. Así que, estamos llevando el fruto que Satanás nos da, o llevando el fruto que Dios nos da.

Ahora vamos al libro de Gálatas 5:17, encontramos allí el contraste entre el fruto y las obras de que hemos estado hablando. En este versículo el asunto de las “obras” resalta. Dice en Gálatas 5:17: “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.” Es completamente ¡imposible! hay solamente una forma en que puede ser hecho, y es descansando, completamente, permaneciendo en Cristo.

Permaneciendo y el ambiente para llevar fruto

Ahora note los versos 19-21. “*Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría,*

hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.”

Éstas son las cosas que se hacen naturalmente. Y hay muchas variaciones. Pero el asunto que queremos establecer es la necesidad de el pámpano de estar atada a la Vid, muy, pero muy cerca. ¿Pero qué es lo que con más frecuencia separa la Vid del pámpano? ¿es el yo? ¿negligencia? ¿la poda? ¿pecado? ¿qué es lo que se interpone entre la Vid y el pámpano? ¿te sorprendería si te dijera que lo que se interpone entre la Vid y el pámpano es el fruto? Sí. Fruto, la misma razón por la cual existe el pámpano, se interpone entre la Vid y el pámpano. Y Dios ordenó que el pámpano solamente llevara fruto, y lo hizo para ese propósito. Pero la misma cosa que Dios quiso que así fuera, separa la Vid del pámpano.

El problema veras, es que somos pámpanos. Ha escuchado alguna vez a un pámpano decir, ¿“me gustaría llevar manzanas esta vez, aunque soy un árbol de melocotón (duraznos)”? ¿“yo creo que quiero llevar peras esta vez”? o, siendo realista, alguien dirá, “bueno, en relación a este negocio de dar frutos, está bien, pero usted no entiende mi situación. Si usted tuviera que vivir dónde vivo, con quien yo vivo, ¿usted entendería porque yo no puedo llevar fruto en esta situación!” ¿ha escuchado alguna vez a alguien decir?, “usted simplemente no puede llevar fruto en esta situación.” Escuche, que pámpano aunque estuviera en el medio de una viña, diría, “mira, yo podría llevar fruto si estuviera afuera en algún lado en campo abierto.”

La necesidad es aprender cómo llevar fruto exitosamente en cualquier medio ambiente en que nos encontremos. Imagine un pámpano completamente separada, dividida de la Vid. ¿Separada porque? porque el pámpano llega a un punto donde dice, “no puedo llevar fruto en mi situación.” Muchos individuos con quienes he hablado dicen, “bueno, si usted tuviera que trabajar conde yo trabajo, usted entendería por qué no puedo llevar fruto.” Los he escuchado decir, usted es un predicador, y va alrededor hablando a la gente con la cual es muy, pero muy fácil trabajar. Así que es fácil para usted llevar fruto. Pero si usted tuviera que trabajar con la clase de gente con que yo trabajo las cuales---maldicen, dicen malas palabras, usted sabe todas las cosas que suceden--- usted tendría dificultad también”. o, “si usted tuviera una familia como la que tengo, los hijos lo desgarrarían. Día tras día están en toda clase de travesuras. Solamente

imagine si usted tuviera que aguantar esa clase de cosas.” Pero *el medio ambiente en que el pámpano se encuentre no tiene absolutamente nada que ver con el asunto de llevar fruto*---no tiene nada que ver totalmente. Un árbol de manzanas continuaría siendo de manzanas aunque estuviera en medio de árboles de membrillo. No tiene que conformarse y decir, “mejor trabajo en ser un árbol de membrillo esta vez”, no tiene que hacerlo. ¿Pero nosotros lo hacemos? cuando nos encontramos en un medio ambiente difícil, somos compelidos a conformarnos. Así resultamos con excusas por no llevar fruto; pero éstas son solamente excusas.

Permaneciendo, Pruebas y Llevando Fruto

El pámpano sólo hace lo que es natural para ella. ¿Acaso las flores ponen algún esfuerzo para polinizarse? No. Ellas esperan por el Dios del cielo que también tenga cuidado de la polinización. No hay ningún esfuerzo. Ellas simplemente llevan las flores, y la polinización toma lugar a través del trabajo de Dios en esas flores.---en la forma que Él escoge, sea que el polen sea cargado por abejas, el viento, o algo más. La planta todavía crece normalmente, y no pone ningún esfuerzo en el proceso. Tenemos que aceptar La simple enseñanza de Dios, y terminar con la idea que el medio ambiente afecta nuestra habilidad de llevar fruto.

Una persona preguntó, ¿Qué si el viento, una tormenta, el frio, o alguna otra situación anormal sucediera? ¿cómo afectaría el llevar fruto?. Sin duda que sería afectado hasta cierto grado, pero yo no sé exactamente como relacionar eso, no piense que debemos determinar todas las anomalías para poder usarla como una ilustración práctica. Porque la ilustración todavía es verdadera: ¡Dios aún es responsable por que el pámpano lleve fruto!

Por favor note también que permanecer aquí, significa más que sentarse y hacer nada físicamente. No tome la idea de que usted solamente se siente la banca de la Iglesia, y luego vaya a la casa y se siente en la mecedora delante de la chimenea.

Esperando---permaneciendo, confiando—es una condición de las emociones. Intelectualmente yo acepto a Cristo, pero permanecer allí es todo acerca de las emociones---cual es precisamente dónde el problema surge.

El Señor no poda hasta que hay fruto. Permítame repetir esto: ¡El Señor no poda hasta que hay fruto! si El comenzara a podar antes de que hubiera algún fruto, dolería. Y tal vez reaccionaríamos y diríamos, “pero esto no es lo que yo quería. ¡No quiero nada de estas cosas que duelen!” pero Dios sigue podando, y finalmente hay mucho fruto. Y todo esto sucede mientras permanecemos. Así que el individuo que permanece no lo hace solamente en momentos sin dificultades, sino que también permanece a través de pruebas y perplejidades.

Así que volvemos a la misma cosa: nuestro medio ambiente no tiene nada que ver con que llevemos fruto, o que permanezcamos en Cristo. Permanecemos simple y completamente y totalmente a pesar del medio ambiente. Regresamos a este hecho repetidamente, porque elaboramos tantas excusas por no llevar fruto culpando el medio ambiente en que vivimos o por las situaciones particulares en que nos encontramos. Incluso en las pruebas semejantes a los tornados, Dios toma responsabilidad por las perplejidades y pruebas que parecen provenir de factores externos. Resultamos con estas excusas por no llevar fruto. Y recuerde, cuando hablamos de llevar fruto estamos hablando de los frutos del Espíritu: amor, gozo, paz, etc. (Gálatas 5:22,23), por lo tanto están poniendo excusas por no llevar el carácter de Cristo; excusas por qué usted no ve el carácter de Cristo en mi vida, y excusas por qué yo no veo su carácter en su vida.

Permaneciendo y Dependencia Total

Tenemos una tendencia a sacar una variedad de excusas porque mal entendemos las bases del asunto de llevar fruto, pensando que somos responsables por el desarrollo de fruto. Así que nos decimos, “voy a trabajar en la paciencia como un fruto” “voy a trabajar en tener amor” “yo voy a amar a esta persona aunque me mate.” ¿Puedes desarrollar estos frutos? ¡es ridículo! sin embargo el diablo nos convence de esto, y nos determinamos a hacerlo. Cuantas veces he hablado con esposos y esposas que dicen, “bueno, ¡voy a amarla aunque sea la última cosa que haga!” y eso es totalmente ridículo.

¿Pero qué sucede si estamos permaneciendo en la Vid? El amor sólo surge. Si tomamos todo, daremos todo. ¡Si damos todo, tendremos que tomarlo todo!—usted no lo puede hacer sin Cristo. No importa cuanta determinación usted tenga de sí mismo, todavía sería completamente imposible desarrollar estos frutos.

¿Para qué sirve un pámpano cortada? Para quemarla, es buena para nada más. El pámpano dura un minuto, genera un poco de calor, y morirá---este es el final de ella, y eso es exactamente lo que Jesús quiso comunicar. Esta ilustración es tan completamente cierta y tan completamente simple que es muy, muy difícil para nosotros creerla.

Así que las cosas que deseo que usted recuerde y escriba en sus notas de estos versículos de la escritura es la lección de la total y absoluta dependencia del pámpano. El pámpano no puede vivir, no puede existir, no puede producir, no puede hacer nada si no permanece en la Vid. Y debe continuar permaneciendo 24 horas al día, 365 días del año. No es un asunto de permanecer solamente en el Sábado o en el servicio de la mitad de la semana; ¡significa permaneciendo cada día, significa permaneciendo continuamente! Y si el pámpano permanece en la Vid, ¡no puede evitar llevar fruto! correcto, no puede evitar llevar fruto, porque tiene que; esto es algo natural y no puede evitar hacerlo. Esto es todo lo que realmente es justificación por la fe.

Notas:

1 Ellen G. White, Camino a Cristo (Mountain View, CA.: Pacific Press Publishing Association. 1956), p. 69

2 Mismo., p. 69

Preguntas para Estudiar:

1. ¿Cuál es el tema principal de Juan 15:1-8? (7)
2. ¿Cuál es el propósito de la limpieza y cuando toma lugar? (8)
3. ¿Cuánto es lo que el pámpano puede hacer? (9)
4. ¿Qué significa para el pámpano “dar y tomar”? y ¿Qué significa esto en una base práctica para el Cristiano? (10,11)

5. ¿Qué es lo que se interpone entre la Vid y el pámpano ? (13)
6. ¿Hasta qué grado el medio ambiente afecta la habilidad del pámpano para llevar fruto? (15)
7. ¿Cuál es el propósito del pámpano, y como es ese propósito cumplido? (16)
8. ¿Cuáles son algunas de las excusas hechas por no llevar fruto? (15)

Capítulo 2

PERMANECIENDO Y PODANDO

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.” Juan (15:1-8).

Jesús habló estas palabras después de haber celebrado la Pascua e inaugurado la primera Santa Cena con sus discípulos. Jesús había conversado con los discípulos después de la cena, pero eventualmente cerró la conversación y los llevó afuera dirigiéndolos entre la noche hacia el jardín de Getsemaní. Durante el camino llegó a una hermosa Vid.

Una vid tenía gran significado para los discípulos, porque el pueblo judío se había visto siempre a sí mismo como la Vid. Jesús quiso corregir esta concepción errónea, y así parado delante de la Vid que lucía bañada por la luz de la luna con sus racimos de uvas colgando de ella, Él dijo, “Yo soy la Vid verdadera.” Los discípulos pensaban que ellos eran la vid, pero Jesús, usando una ilustración de la naturaleza como Él había hecho en muchas otras ocasiones, afirmó que realmente Él era la Vid verdadera y su padre era el Labrador. “Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará” (Juan 15:2).

La última vez que consideramos este tema, discutimos el propósito del pámpano, descubriendo que el único propósito del pámpano es llevar fruto. La Vid sostiene el pámpano en este asunto, y el pámpano está allí como un vehículo a través del cual el fruto nace. ¡Llevar fruto es el propósito del pámpano!

Discutimos también que existen problemas también en el área de llevar fruto y que la única forma que el pámpano puede llevar fruto es permaneciendo en la Vid. El Pámpano no puede llevar fruto haciendo ningún esfuerzo. El pámpano naturalmente lleva fruto siempre y cuando haga una cosa: permanezca en la Vid. No tiene que gastar energía y esfuerzo, diciendo, “Bueno, yo creo que debo tener un racimo de uvas por ahora.” Tampoco dice cosa alguna tiempo después. Sólo lleva el fruto naturalmente.

La Vid hace todo el trabajo. La Vid envía la raíz y raicillas afuera, tal vez enviándolas a cientos de pies. Las finas raicillas buscan nutrición y humedad en la tierra, regresando esa nutrición, convirtiéndola en rica savia, y enviándola arriba a la Vid y al pámpano. ¿Qué es lo que el pámpano hace con la savia entonces? Lleva la savia más adelante. El pámpano es aún un vehículo, porque la savia fluye saliendo por dentro del pámpano y las hojas. Las hojas reciben los rayos del sol que dan vida y los rayos de luz inician un proceso químico en la planta. Nada de esto depende del pámpano aparte que su función como vehículo por el que la savia fluye. Hay tremendas lecciones aquí que necesitan ser aprendidas.

Ahora, la verdadera prueba para cualquier pámpano es llevar fruto. Si el pámpano falla en llevar fruto, no sirve para nada, y la Escritura dice, “lo quitará” Esto es interesante porque en el versículo 2 dice, “Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará” ¿Se ha preguntado a quien es Él? El Labrador. ¿Quién es el labrador? El Padre. Dios es el Labrador, y El quita los pámpanos que no producen. Eso debería ponernos en nuestro lugar, porque a muchos de nosotros nos gustaría hacer la poda y cortarlos.

Cuando usted compara esto con el consejo que Jesús dio en Mateo 7:15,16 y 20, usted comenzará a tener un cuadro claro del rol que nosotros deberíamos tener y cuál debería ser el resultado en cuanto a llevar fruto. Note los versículos 15 y 16: “Y guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por

sus frutos los conoceréis.” El Versículo 20 dice, “Así que, por sus frutos los conoceréis.” ¿Qué es lo que hacemos cuando reconocemos el fruto? ¡Tendemos a hacernos los labradores haciendo la división nosotros! Nosotros siempre tenemos la tendencia de preguntar, “¿Señor, quitaré las hierbas?” Note como Jesús respondió en su día: “Déjalos crecer hasta la cosecha.” ¿Quién entonces tiene que hacer la división, la separación y quitar las hierbas? Solamente el Labrador, porque quitar las hierbas es su asunto, no el nuestro, y yo alabo su nombre por eso. Y usted sabe que incluso el fruto no es tan fácil de detectar por la vista humana--- por lo cual no es seguro que los humanos quiten las hierbas---Dios aún dice que los conoceremos por sus frutos.

Por consiguiente, cuando profetas se dicen ser algo, podemos “conocerlos por sus frutos.” ¿Porque? porque siempre podemos verificar el fruto por la palabra. A través de la palabra de Dios podemos detectar la presencia de fruto. Pero cuando hemos reconocido fruto, todo lo que hemos hecho---y debemos recordar esto---es aumentar nuestro conocimiento. Pero incluso entonces, no es para nosotros juzgar, porque el juicio es dejado enteramente a Dios. Pero Dios nos ha dado la forma de detectar la presencia de fruto. Así que, “por sus frutos” es la guía que se nos ha dado. Leyendo más adelante, dice, “todo pámpano que no lleva fruto le quitará”

Un Solo Propósito

Andrew Murray, 3 afirma en su libro, “*El Misterio de la Vid Verdadera*”

“Estemos alertas especialmente de un gran error. Muchos cristianos piensan que su propia salvación es la primera cosa; su vida temporal y prosperidad, con el cuidado de su familia la segunda cosa; y que tiempo e interés se deja para ser consagrado a llevar fruto, para la salvación del hombre. No es de extrañar que en más de los casos podemos encontrar muy poco interés. No. Cristiano, el único objeto y por el cual Usted ha sido hecho un miembro del cuerpo de Dios es que la Cabeza le envíe a llevar adelante Su trabajo de Salvación. El único objeto que Dios tenía al hacerte un pámpano es que a través de usted, Cristo traiga vida a los hombres. Su salvación personal, sus negocios y el cuidado de su familia, ¡están subordinados a esto!”⁴

Estoy seguro que usted no comprendió esto. Permítame repetir parte de ello, “El único objeto que Dios tuvo en hacerlo un pámpano es que a través de usted, Cristo traiga vida a los hombres”. Dios dice, “yo soy la Vid, vosotros los pámpanos” y su único objeto para usted es hacerlo un pámpano a través del cual pueda impartirse vida a los hombres. ¿A través de qué? ¡el fruto! el fruto es lo que nutre a cualquiera que viene a la Vid. ¿No es así? y si nosotros somos los pámpanos, estamos para llevar fruto y entonces suplir el alimento por medio del cual el mundo debe conocer al Señor Jesús.

“El único objeto que Dios tiene en hacerte un pámpano es que a través de ti Cristo pueda traer vida a los hombres.” ¿Será esta la razón por la cual leemos que Dios espera que su pueblo refleje perfectamente su imagen? ¿porque? porque los hombres y mujeres solo pueden alimentarse por lo que realmente ven, y solo son atraídos a Cristo en la base de lo que ellos ven también. “El único objeto que Dios tiene en hacerte un pámpano es que a través de ti Cristo pueda traer vida a los hombres. Tu salvación personal...”--- aquí es donde caemos fuera de la pista---“tu salvación personal, tu negocio, el cuidado de tu familia, están enteramente subordinados a ésta única cosa”

Esta es una declaración muy amplia. Es muy fácil para mi primero cuidar por mí mismo, mi familia e hijos. Cuidando de mi familia me hace sentir que he logrado algo noble y bueno, porque cualquier hombre que cuida de su familia es considerado como una persona muy fina---y eso es genial y no hay nada malo en ello. Pero el propósito primario de nuestra existencia no es cuidar de nuestras familias. ¿Qué es nuestro primer propósito? Llevar fruto.

Como verá usted, su primera obligación hacia Dios es llevar fruto, no nuestra salvación. Si mi relación con Dios es completamente acerca de salvación, entonces mi relación con Él es egoísta. Pero si yo tengo una relación con Dios a fin de permanecer en la Vid y soy un fiel pámpano portador de fruto, entonces estoy cumpliendo el propósito para el cual Dios me ha creado, como lo expresa Juan 15:5: “Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos.” No significa que la familia será ignorada, sin embargo la familia será atendida y será la primera en beneficiarse de esta permanencia.

Ahora note que su primer objetivo en la vida, su primer objetivo cada día, debe ser cómo desea Cristo llevar a cabo sus propósitos en

usted---ese es el primerísimo objetivo. ¿Ha leído alguna vez que el primer trabajo de Cristo cada mañana era buscar dirección de su Padre celestial para lo que Él habría de hacer ese día? Nuestro primer trabajo debería ser el mismo: recibiendo nuestras instrucciones frescas cada mañana.

Pámpanos Llenos de Fruta

Ahora note lo que Andrew Murray dice enseguida:

“Empecemos a pensar como Dios piensa. Aceptemos las enseñanzas de Cristo y sus respondamos.. El único objeto para mí al ser un pámpano, la única señal de que soy un pámpano verdadero, la única condición de mi permanencia y fuerte crecimiento, es que llevo el fruto de la Vid celestial para que los hombres que mueren coman y vivan. La única cosa de la cual puedo tener la más perfecta seguridad es que, con Cristo como mi Vid, y el Padre como mi Labrador, yo puedo ser verdaderamente un pámpano llena de fruto.”⁵

Nadie tiene que sentir que no pueden ser un pámpano llena de fruto. ¡Cada persona puede ser un pámpano lleno de fruto! Jesús dice que si un pámpano no está llevando fruto, El labrador lo corta. Pero el labrador lo corta en su propio tiempo, y en su propia manera---ese es su asunto, no el nuestro. Pero cada pámpano que está llevando fruto, Él lo limpia. Así que el llevar fruto se convierte en el problema real en el pensamiento de la mayoría de la gente porque estamos en peligro de engaño y Satanás ha causado que mal entendamos lo que realmente es llevar fruto. Él lo limpia para que lleve más fruto.

Una Complacencia Peligrosa

Por consiguiente, el peligro real en cada vida cristiana, y quiero decir el peligro muy real y serio en la vida del cristiano, es complacencia. ¿Cree usted eso? tal vez se pregunta, “¿qué quiere usted decir usando la palabra complacencia?” Apocalipsis 3:14-18 provee la respuesta en el mensaje a la Iglesia en Laodicea. ¿Qué era el problema allí? tibieza. El problema de tibieza ha confrontado la Iglesia a través de la historia, pero es particularmente verdad de la Iglesia actual, sucediendo también como también sucede que es la última Iglesia.

“Y escribe al ángel de la Iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente !Ojalá fueses frío o caliente! Pero

por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.” Apocalipsis (3:14-18).

El problema que llega a cada cristiano durante el camino no es una falta de llevar fruto. Es más bien, cuando se encuentra a si mismo sintiendo que está llevando un poco de fruto, al sentir un poco del amor de Dios y el gozo de la salvación, ha disfrutado una pequeña experiencia y se siente elevado acerca de todo eso, se establece en ello, y recuerda la experiencia por el resto de su vida. Vive de ella, habla de ella, pero no va más adelante. “Y por consiguiente pierde de llevar más fruto, el elemento de ser el pámpano. Pero la capacidad del pámpano es tremenda, y el labrador viene y comienza a podar el pámpano para que produzca más fruto.

La Poda y el Llevar Fruto

¿Qué es lo que produce “más fruto”? Y ¿quién es ese que produce “más fruto”? El proceso de la poda y la limpieza es hecho para hacer una cosa: atraernos a una relación más cercana con Dios, para que podamos ser un vehículo más eficiente por medio del cual el fruto se revela---ese es el propósito.

La cuestión que necesitamos resolver, entonces, es ¿quién hace esta poda, y realmente, como toma lugar el proceso de poda?

Note la siguiente cita que habla de nuestra posible unión con Cristo, lo que se describe en la parábola como la relación entre el pámpano y la Vid.

“La unión con Cristo por la fe viviente es duradera; cualquier otra unión debe perecer. Cristo nos escogió primero, pagando un precio infinito por nuestra redención, y el verdadero creyente escoge a Cristo como lo primero, lo último y lo mejor en todo. Pero esta unión nos cuesta algo. Es una unión de completa dependencia, de la cual ha de entrar a formar parte un ser orgulloso.”⁶

Debemos detenernos aquí. “Es una relación de completa dependencia, para ser introducida en un ser orgulloso.” ¿Cómo es afectado el orgullo? ¡somos orgullosos! todos tenemos orgullo, naturalezas egocéntricas, y la única forma en que podemos ser libres de este orgullo es reconociendo el propósito del pámpano. Hay sólo una fuente de fortaleza para el pámpano. ¿Qué es esa fuente? La Vid. La Vid es nuestra fuente de fortaleza, nuestra única fuente de fortaleza. Pero ¿miramos a la fuente? ¡no! nosotros miramos por todos lados. Vamos con la tía Jenny y vamos con el tío Tom. Vamos a todos lados. Leemos todo. Tratamos cualquier cosa y todo para encontrar esta fortaleza, excepto ir a la Vid para encontrarla. ¿Porque? porque no nos gusta la solución de la Vid: tomar profundamente de la sangre de Jesucristo.

El pámpano no soporta la Vid, ¿no es así? ¡absolutamente no! el pámpano recibe continuamente de la Vid---ese es el propósito del pámpano, y es simplemente el vehículo. Nuestra relación con Dios debe funcionar de la misma forma. Por eso Dios dijo, “...de la cual ha de entrar a formar parte un ser orgulloso.” ¿Por qué? Porque es un proceso humillante. Es humillante realizar que no podemos hacer nada por nosotros mismos; es humillante realizar que un pámpano cortado de la Vid es sólo bueno para ser juntado y quemado, de acuerdo al verso seis.

Ahora leemos, “todos los que forman esta unión deben sentir su necesidad de la sangre expiatoria de Cristo”⁷ Esta es la sangre de vida. El pámpano debe sentir su necesidad de la savia, la corriente que da vida, la cual es la expiatoria sangre de Cristo. Si la muerte, sepultura y resurrección de Cristo no son una realidad para usted y para mí, si la expiación pagada en la cruz del calvario no es una realidad; si estas cosas no son puntos reales y centrales en nuestro pensar, nuestra religión es vana; y estamos atados a la Vid equivocada. Recuerde, Cristo es la Vid, y cuando nosotros recibimos fortaleza de la Vid, la recibimos de Cristo.

Note también que Cristo recibió la herida por la cual nosotros hemos sido injertados en ella. Pablo habla del proceso de ser injertados en Romanos 11:17, donde habla de nosotros como injertados en la Vid. Ahora, antes que un injerto pueda ser hecho en una planta, ¿qué es lo que tiene que pasarle a la planta? Tiene que ser herida. Debe hacerse una cortada que hiere severamente el tallo, y ésta cortada abre la herida donde el injerto es insertado. Así, el injerto obtiene su vida como un resultado de la herida.

La fortaleza de su vida y la mía viene desde la expiación--- no viene de ningún otro lugar. Escondido en la expiación está su poder. No es porque Jesucristo fué el creador, tan grande y maravilloso como esto fué; No es porque El demostró milagroso poder llamando a los muertos, lo que fué también maravilloso y emocionante. La única cosa que me da vida es que Jesús como Dios estaba dispuesto a morir--- fué herido---permitiéndome ser injertado y recibir vida. A pesar de eso, nosotros vamos pensando con complacencia que la vida viene como resultado de hacer algo bueno. “Esto es ridículo! La única fuente de vida puede ser encontrada al participar de esa savia, la cual no es nada menos que la sangre de Jesucristo. ¡No hay otra fuente de vida! Si no la recibimos allí, simplemente no la tenemos.

Continuamos leyendo, “necesitan un cambio de corazón”⁸ ¿quién? el pámpano. El pámpano, que fué cortado de sus propias acciones y puesto dentro de la Vid para recibir el nuevo corazón, va a recibir una nueva fuente de vida y tendrá una nueva clase de fruto a medida que recibe nutrición de la Vid.

El pámpano va a tener una nueva clase de experiencia---como un nuevo corazón---porque el corazón de Jesucristo está ahora supliendo la corriente de vida al pámpano.

La Poda y la Sumisión

Enseguida nuestra cita dice, “deben someter su propia voluntad a la de Dios.”⁹ Aquí es donde principian los problemas. “Deben someter su propia voluntad a la voluntad de Dios, habrá una lucha con obstáculos internos y externos. Debe haber una obra dolorosa de separación” ¿de qué debemos separarnos? orgullo—esa es la primera cosa que usted ve. Recuerde, leemos acerca de esta relación como “entrando a formar parte un ser orgulloso”. Y tanto que somos cortados de esa vieja fuente de orgullo, cortados desde el tallo donde crecía el orgullo. Y al orgullo, le podemos agregar, la vanidad, la mundanalidad, el pecado en todas sus formas, los cuales deben ser vencidos...”¹⁰

Hay sólo una forma de vencer todo esto, y esta es ser cortados de ello. Usted debe cortar la fuente de vida del orgullo, egoísmo, y pecado en todas sus formas---que es realmente el mundo. Por eso es que la Biblia dice que si amamos el mundo el amor del Padre no está en nosotros. Así que no podemos comprometernos. No podemos traer al mundo y al Señor

Jesucristo juntos; No podemos mezclarlos, porque son diametralmente opuestos. Cualquiera persona que piensa que el mundo puede ser sostenido con una mano y el Señor Jesucristo con la otra, se engañan a sí mismos atentando algo absolutamente imposible.

Leyendo más adelante, “orgullo, la vanidad, la mundanalidad, el pecado en todas sus formas, si queremos unirnos con Cristo.” La razón por la que muchos encuentran la vida cristiana tan deplorablemente dura, porqué son muy volubles...”--- ¿qué significa la palabra volubles? cambiantes, inestables, diciendo una cosa pero haciendo otra—“la razón...”---me gustan las declaraciones que van justo al... “eso es todo” pequeños detalles--- “la razón porque muchos encuentran la vida cristiana deplorablemente dura, porqué son muy volubles, muy variables; es porque ellos tratan de unirse a Cristo sin separarse primero de sus ídolos acariciados.”¹¹

La Impotencia del Pámpano

El problema aquí está manifestado en la segunda parte de la frase, donde habla de nuestro intento de unirnos nosotros mismos a Cristo. Cuando el pámpano es injertado a la Vid, ¿quién hace el injerto? El labrador. El problema viene cuando yo pienso que puedo unir mi persona al Señor Jesucristo y quiero hacerlo a mi propia manera, yo ciertamente no tomo el camino difícil, laborioso yendo a través del proceso para hacer el injerto. ¿Porque? porque no solo el tallo principal debe ser herido, sino que si voy a ser injertado, yo tengo que ser severamente podado---herido---también.

Ellos no toman un pámpano gigante que ha llevado toda clase de frutos y nada más la insertan. No. Ellos podan el pámpano; la recortan, la cortan, la conforman a la forma de la herida, la injertan y la amarran a la herida del tallo principal. Como resultado, el pámpano empieza a recibir nutrición enteramente nueva. Ahora si yo hiciera esto, yo diría, “Señor, solamente caminemos juntos tú y yo, yo necesitare tu ayuda un poco en el camino. Yo soy realmente sincero y pienso que puedo hacerlo, pero probablemente necesitare un poquito de tu ayuda” desafortunadamente, esta es la filosofía cristiana de mucha, mucha gente. “Solamente quedate cerca Señor, porque cuando quiera que tropiece y caiga en dificultad necesitare tu ayuda.

Jesús dijo, “porque sin mí nada podéis hacer.” Y mientras Jesús hablaba con sus discípulos esa última noche, Él estaba tratando de

ayudarlos a comprender su impotencia. ¿Comprende usted su impotencia? ¿en serio? esta es la pregunta importante, y muchos lo sienten así, porque hablan conmigo acerca de su impotencia. Debemos todos sentir nuestra absoluta dependencia de Dios. Qué es lo que significa ¿absoluta? ¿extrema? significa nuestra extrema dependencia de Dios.

Rendidos Incondicionalmente

Note esta cita, “hasta que el corazón no se entrega incondicionalmente a Dios, el instrumento humano no mora en la verdadera Vid...”¹² Permítame repetir esto, “hasta que el corazón no se entrega incondicionalmente...” ¿Qué significa rendirse incondicionalmente? significa rendirse sin ninguna reserva. “hasta que el corazón no se entrega incondicionalmente a Dios, el instrumento humano no mora en la verdadera Vid, y no puede prosperar en ella ni producir ricos racimos.” Hay solo una forma en que el agente humano puede hacer esto, y esta es rindiéndose incondicionalmente a la Vid. Pensemos acerca de este proceso por un momento. El pámpano que lleva fruto primero es podado. ¿Qué es podar? es cuando el pámpano es podado. ¿Qué es lo que usted piensa que Dios usa para su proceso de poda o limpieza? algunas personas sugieren que Dios usa las pruebas. Si ese es el caso, parecería que algunas personas no son podadas mucho. Alguien podrá sugerir que el “camino fácil” es un indicativo del proceso de poda o de la falta de el en la vida de algunos individuos.

La Poda y la Palabra de Dios

Es interesante que muchos cristianos creen que Dios usa las pruebas y tribulaciones que son permitidas en nuestro camino en el curso del proceso de podar. Siendo perfectamente honestos, la mayoría de nosotros estaría de acuerdo. Le sorprenderá entonces, saber que Juan 15:3 sugiere algo muy diferente. Antes de Jesús decirles a sus discípulos acerca de la necesidad de permanecer, Él dijo, “ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado” estoy completamente convencido que la palabra de Dios y la palabra de Dios sola, es el cuchillo que hace la poda---y estoy absolutamente satisfecho con esto.

Tal vez tendremos pruebas y tribulaciones durante el camino, pero éstas no nos molestan realmente. *La cosa que nos molesta acerca de*

problemas y tribulaciones es la solución que la palabra les da. ¿Cree usted esto? Me sigue usted en el razonamiento? Verá, los problemas vienen a nosotros, buscamos por la solución en la palabra de Dios, y encontramos una solución clara. Generalmente esa solución es “cree en mí” “permanece en mí” “confía en mí.” No nos gusta la solución porque es mucho más fácil estar en paz con nosotros mismos si hacemos algo. ¿Pero dónde está nuestra única fuente de fortaleza? ¡la Biblia y lo que ella revela acerca de Jesucristo! esta es la fuente de fortaleza, pero nosotros la buscamos por todos lados. Vamos a la tía Jenny y al tío Tom. Vamos donde sea, leemos todo, tratamos cada posibilidad para obtener esta fortaleza, excepto recibirla de la Vid. ¿Por qué? porque no nos gusta la solución de la Vid: tomar profundamente de la sangre de Jesucristo.

La Biblia revela solo una cosa: Jesucristo, y este crucificado. Desde Génesis a Apocalipsis una historia es repetida una y otra vez en multitud de formas, y ella es la vida y muerte vicaria de Jesucristo por usted y por mí---Esta es la única historia dicha en la Biblia, esta historia forma tu vida y la mía. Pero no es atractiva porque el pámpano no puede hacer nada excepto, simplemente apreciarlo, descansa en ello, confía completamente en ello---eso es todo, y no es muy emocionante o glamoroso; y no es algo sobre lo cual usted haría sonar los tambores. Usted simplemente descansa y cree en ello.

La Poda y los Sentimientos

Jesús sabía cuán importante sería comprender esto, y dio a sus discípulos este entendimiento justo antes de entrar en la más catastrófica experiencia en que ellos pudieran entrar. Solo unas pocas horas más tarde ellos enfrentarían el evento más horrible y depresivo de sus vidas. Solo a unas horas de ese momento Jesús moriría, y ellos estarían colgando sus cabezas diciendo, “Nosotros confiamos que tenía que ser Él quien libertara a Israel” Y Jesús advirtió, a menos que permanezcan en la Vid cuando esto suceda, sus sentimientos los vencerán. Sin embargo, si usted bebe profundamente de la sangre de Jesucristo la Vid, sus sentimientos serán vencidos; usted no será sujeto a ellos.

Es trágico que encontremos esto tan difícil de aprender que en vez de que nuestros sentimientos nos gobiernen; nosotros gobernemos nuestros sentimientos. ¿Por qué? porque es solamente cuando no habitamos en Cristo que nuestros sentimientos pueden realmente tocarnos.

Y no me preocupa sea usted o cualquier otro, cualquier tiempo que mis sentimientos son lastimados—y mis sentimientos son tal como los suyos— cualquier tiempo que mis sentimientos son lastimados o afectados en cualquier forma, es porque no estoy recibiendo mi gozo y fortaleza--- que son los frutos del Espíritu--- de la Vid. En lugar de esto, estoy tratando de recibirlos de alguna otra fuente. Si los recibo de Cristo, ¿será que importa lo que suceda conmigo? si Él es la fuente de mi gozo y fortaleza, ¿será que importa lo que me suceda viniendo de fuera? por esto es que Pablo escribió muy elocuentemente, “tres veces he sido azotado con varas, una vez apedreado, tres veces he padecido naufragio, una noche y un día he estado en lo como naufrago en la mar...en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez...” y termina mencionando “la preocupación por las Iglesias,” 2 Corintios (11:25-28). Ninguna de estas experiencias molesto a Pablo porque él había encontrado la fuente de su vida. Esa fuente tiene que ser la Vid, y eso es de lo que estamos hablando.

Si aprendemos a permanecer en la Vid, las tormentas que nos llegan no nos zarandearán, no importa de donde vengan. Pero dígame: ¿cuándo fué la última vez que se encontró deprimido por causa de sus sentimientos? ¿cuándo fué la última vez que se encontró usted motivado por sentimientos? ¿cuándo fué la última vez que se encontró haciendo algo porque usted se sintió de una manera particular? somos tan esclavos de los sentimientos, y Satanás toma ventaja de ellos para llegar a nosotros. Y no hay manera de deshacerse de ellos excepto permaneciendo en la Vid --- esa es la única forma. Permaneciendo en la Vid, los sentimientos se van.

Jesús dijo, “ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado” (Juan 15:3). Si usted toma el significado completo de esto, encontrará que Jesús realmente estaba diciendo, “ya vosotros estáis limpios por creer en la palabra que yo les he hablado.” Los discípulos no lo creyeron al momento, pero unas pocas horas después, ellos comenzaron a ver. Y unos pocos días más tarde, vieron ¡aún mucho más! Las cosas se veían diferente, y ellos se dieron cuenta que Jesús sabía de lo que estaba hablando... y estos hombres que habían estado pugnando con sentimientos vacilantes, los mismos que hemos estado estudiando, se volvieron decididos y fuertes; de hecho, tan fuertes como podían ser. Pedro, que vacilaba entre ser caliente un minuto y frío el otro, se volvió resuelto por Dios. ¿Por qué? porque él aprendió a permanecer en el Señor; porque aprendió a esperar en el Señor, porque aprendió a confiar

en el Señor, porque aprendió a creer en el Señor.

Que Dios le bendiga mientras aprende a permanecer en la Vid.

Notas:

3 Andrew Murray escribió algunos materiales muy importantes que valen la pena. Entre sus libros están *The Mystery of the True Vine* (El misterio de la Vid Verdadera) y *Abiding in Christ* (Permaneciendo en Cristo)

4 Andrew Murray, *The mystery of the True Vine* (London: Nisbet, 1898) p., 33

5 Mismo

6 Ellen G. White, *Mensajes para los Jovenes* p. 116 (Español)

7 Mismo

8 Mismo

9 Mismo

10 Mismo

11 Mismo

12 Ellen G White, *Hijos e Hijas de Dios* p., 290 (Español)

Preguntas de Estudio:

1. ¿Cuál es el único objeto por el cual Dios nos hizo pámpanos? (22)
2. ¿En qué manera es peligrosa la complacencia en la vida cristiana? (23-24)
3. ¿Cuál es el propósito de la poda y que hace la poda? (24-28)
4. ¿Qué tipo de entrega es necesaria para permanecer en la Vid? (27)
5. ¿Cuál es la solución al problema de “los sentimientos?” (29)

Capítulo 3

LA PERMANENCIA Y EL DIARIO VIVIR

Vamos a revisar brevemente lo que hemos estudiado hasta aquí.

Hemos estado considerando el precioso consejo que Jesús dio a sus discípulos justo antes de que Él fuera a su muerte. Este fué en efecto su último deseo y testamento, y lo dio después de dejar el aposento alto, antes de entrar Él al jardín del Getsemaní. No pudo haber tenido mucho tiempo para hablar con ellos, a lo sumo un par de horas.

Encontrando una Vid hermosa que brillaba bajo la luz de la luna, y la cual los judíos tomaban como un símbolo de ellos como pueblo y nación, Jesús sorprendió a los discípulos diciendo, “yo soy la Vid verdadera.” Debe haber sido duro escuchar e impactante que la persona que el pueblo judío rechazaba se identificara así misma como la Vid verdadera.

Encontramos la conversación registrada en Juan 15. Jesús primero apuntó que Él era la Vid verdadera y su Padre el labrador. En el versículo dos, le dijo a sus discípulos que los pámpanos que no llevaban fruto serían quitados, pero los pámpanos que llevaban fruto serían limpiados para que pudieran llevar más fruto.

En el verso tres, Él reveló que la limpieza vendría por medio de su palabra: “ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.” Estudiando este versículo, aprendimos que la limpieza sólo viene a través de la palabra de Dios. También aprendimos que la palabra revelada desde Génesis a Apocalipsis apunta a una cosa, esto es ¡Cristo! Jesús dijo “escudriñad las escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.” (Juan 5:39)

Leamos Juan 15:4 y 5

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros,

si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”

Podando: Un continuo Proceso Necesario

Para apreciar estos versículos, necesitamos revisar la poda o limpieza que es hecho a la Vid. Nosotros solíamos tener una viña, y descubrimos que ir revisando y podando (limpiando) todas los pámpanos era un trabajo muy grande.

El trabajo de la poda (limpieza) espiritual es también un gran trabajo. Para entenderlo realmente, necesitamos no solamente saber “que” sino también quién hace la poda.

En referencia a la pregunta “que” hace la poda, Jesús estaba hablando acerca de la palabra. Pero aceptar que la palabra hace la poda (limpieza) no es fácil. ¿Por qué? ¡Porque no estamos inclinados a aceptar el consejo de Dios! verá usted, cuando la Biblia identifica algo que necesita podarse (limpiarse), usualmente discutimos contra ello, preferimos racionalizar, diciendo, “yo creo que está bien para los Pérez, pero no estoy seguro que está bien para los González.” No obstante que preferimos aplicar el consejo a otros, la Biblia nos habla directamente a nosotros con el propósito de traer convicción y corrección, que es precisamente lo que necesitamos.

La poda hace posible que nosotros llevemos más fruto. El único camino para producir más fruto es mediante el proceso de aprendizaje, donde las cosas que aprendemos son aplicadas personalmente. Solamente conocer las escrituras es inadecuado y no nos ayudará. La palabra solo resulta provechosa cuando el aprendizaje es aplicado, y fruto nacerá como resultado.

Llevar fruto no es acerca de llevar muchas personas a rendir su vida al Señor Jesucristo. No llevar fruto es más bien lo que Pablo habló acerca de esto en el libro de Gálatas cuando dijo que los frutos del Espíritu son amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gálatas 5:22). Todos éstos son los frutos---Pablo usa la forma singular en esta ocasión--- del Espíritu, porque la vida cristiana refleja todos ellos, y es el plan de Dios que haya abundante fruto.

Comprendiendo que la palabra hace la limpieza o poda, necesitamos también considerar ¿“Quién” hace la poda (limpieza) que trae como resultado abundante fruto?

Es la Vid que hace que la fruta sea producida. Pero aunque la Vid produce fruto, el pámpano no puede llevar nada a menos que permanezca en la Vid y reciba su nutrición de la Vid, lo que resulta en que el pámpano se convierte en canal a través del cual se produce el fruto. Este ha sido el propósito de Dios desde el principio.

Permaneciendo recíproco

Pero hay problemas conectados a esto, porque al mismo tiempo que habla de Cristo como la Vid y nuestra necesidad de permanecer en la Vid, también habla de Cristo permaneciendo en el pámpano, lo que hace esencialmente importante, que nos mantengamos leyendo donde dice, “permaneced en mí” y luego “yo en vosotros” (Juan15:4). Es un camino de dos vías.

Muchos individuos se han injertado ellos mismos a la Iglesia pensando que se han injertado ellos mismos al Señor Jesucristo. Ellos sienten que han obtenido la seguridad o seguridad que necesitan al injertarse a la organización. Pero este tipo de injerto no tiene nada que ver con la salvación o seguridad genuina. La seguridad solo viene mientras, no solamente permanecemos en Él, sino que Él permanece en nosotros--- ¡esta es la fuente real de seguridad!

Así que mientras Jesús hace claro en estos tres versículos que Él es quien produce cada vez más abundante fruto en nuestras vidas, mientras permanecemos en Él, ese fruto es el resultado de su permanencia en nosotros.

Guardando Sus Mandamientos Y Llevando fruto

¿Cómo compararemos estos versículos en Juan 15 con los versículos en Apocalipsis 22:14?, donde Jesús dijo, “bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad” Éste ha sido un texto fuerte y animador para muchos miembros de Iglesia, y ha mantenido a flote sus espíritus por mucho tiempo. Tracciones modernas rinden estas palabras,

“bienaventurados los que lavan sus ropas;” que es diferente y no asienta bien a algunas personas, pero es parte de los antiguos manuscritos; y necesitamos aceptarlo también—en efecto, es la misma cosa.

¿Cómo compararía y explicaría estos dos versículos de la escritura? ¿qué es lo que se ha dicho? Jesús dijo, “separados de mí, nada podéis hacer” (Juan 15:5). Él también dijo, “permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.” (Juan 15:4). En Apocalipsis 22:14 encontramos, “bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida” ¿cómo integramos estos dos versos? ¿son una paradoja? ¿son contradictorios? ¿pueden ser armonizados? ¿cómo pueden ser armonizados?

Ahora, en y por nosotros mismos, es completamente imposible guardar los mandamientos de Dios; cualquiera que piensa que puede ¡se está engañando él mismo, y es ridículo tratar de hacer lo imposible! el Pueblo judío fué un buen ejemplo de esto, porque al mismo tiempo que ellos estaban enseñando la ley, estaba tratando de matar a Jesús. Aún que ellos creían la ley que decía “no matarás” estos estaban aún tramando quitarle la vida en ese mismo momento. Tal es el resultado del razonamiento ridículo del hombre cuando trata de cumplir principios divinos por sí mismo. Los principios divinos pueden ser cumplidos mientras el Espíritu Santo vive, guía e interpreta en nuestra experiencia lo que es recto y verdadero.

Note Marcos 12:29-30 donde afirma:

“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.”

¿Puede usted ver que este es el primer mandamiento de los diez, en forma más amplia? siendo honesto, ¿es posible para usted guardar este mandamiento? ¡desde luego que no! es completamente imposible. Solamente mientras el Espíritu Santo hace esto en y a través de usted es esto posible; usted simplemente no puede. Pero usted puede escoger hacerlo; usted puede determinar su voluntad para hacerlo. Por esto es que la vida cristiana es totalmente vivida en “la voluntad”, y no en “el

hacer,” esto no significa que “el hacer” no viene a estar en armonía con “la voluntad” Pero el ser humano no dirige (el hacer) más bien el ser humano dirige la voluntad y “el hacer” viene a ser dirigido por el Espíritu Santo. Pero es en esto precisamente que caemos, porque tratamos de hacer la parte de Dios, y queremos que Dios haga nuestra parte.

Poniendo a Dios en el Asiento del Volante

Nuestra parte es escoger entrar en el plan de Dios en cualquiera y en todas las circunstancias. pero --como una persona lo puso--- es tan fácil salirnos del plan de Dios y ponernos a nosotros mismos en el asiento del volante cuando cualquier factor que perturba sucede. Es interesante que Dios tan fácilmente responda a nuestro deseo de tomar el volante otra vez; El no presenta lucha. Incluso cuando Él está “maneja” y dirigiendo nuestras vidas, siempre que queremos encargarnos de hacerlo, Él simplemente se quita del camino. Acaso dice, “no, detente, piensa acerca de lo que estás haciendo. Escúchame. Yo estoy dirigiendo el curso y estoy llevándolo bien. ¿Si tu tomas el control vas a terminar en la zanja?” no, simplemente se mueve a un lado, me deja que tome el control del volante, y eventualmente me encuentro en la zanja. Y esto sucede todo el tiempo.

Tal vez usted nunca ha estado en la zanja. Sin embargo, si ha estado, siempre ha sido el resultado de tomar el volante usted mismo--- esto es lo que sucede en mi vida, porque cuando yo tomo el control, me encuentro en la zanja. Yo termino teniendo que llamar por servicio, y el Señor viene y me saca. Esa es la rutina, y sucede una y otra vez hasta que nosotros finalmente reconocemos nuestra inhabilidad de contralar o guiarnos a nosotros mismos.

Amando a Dios Supremamente

Amando a Nuestro Semejante como a Nosotros Mismos

En Juan 15:12 Jesús dijo, “este es mi mandamiento. Que os améis los unos a los otros, como Yo os he amado” ¿Ahora, cuál fué el primer mandamiento? “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente y con toda tu fuerza” ¿cuánto más nos deja? ¡no mucho! así que el primer mandamiento es “amor a Dios.” El segundo mandamiento es “amarás a tu vecino como a ti mismo.”

Es completamente imposible poner este segundo mandamiento en palabras, incluso en la Biblia, porque aunque la Biblia fué escrita por palabras humanas divinamente inspiradas, aún éstas son inadecuadas, desde que son de origen humano, y mejores para describir cosas humanas. Cuando intentan captar el significado completo del primer mandamiento “amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas”, cuando tratamos de comprender todo lo que la intención pretende decir, reconocemos nuestra inhabilidad humana para comprenderlo completamente. Así que Dios envió a Jesús a este planeta para darnos una demostración viviente del amor que es la consecuencia de este mandamiento.

En términos simples Jesús dijo, “amarás a tu semejante como a ti mismo.” Jesús expresó la misma idea con otras palabras cuando dijo, “Que os améis los unos a los otros, como Yo os he amado” (Juan 13:34; 15:12). “¿Cómo puedo amar a mi semejante como a mí mismo?” yo amo a mi semejante como a mí mismo en la misma manera que Jesús me amó. ¿Lo hace esto más fácil de comprender? si no es así, todo lo que tenemos que hacer es regresar a las escrituras y estudiar la vida de Cristo, porque allí en su vida están ejemplificadas todas las enseñanzas de la Escritura. Cada doctrina, cada enseñanza, cada experiencia singular de la vida, está envuelta en Cristo, y nada le falta. Si quiero encontrar respuestas a los problemas de la vida, yo voy a las escrituras. Jesús dijo, “escudriñad las escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí” (Juan5:39).

El propósito completo de la vida de Jesús, --su trabajo por la humanidad a través del plan de redención--- fue ejemplificado en el antiguo testamento, sombras del sistema de sacrificios; ¡todo estaba allí! Él era el Cordero; Él era la ofrenda. Cada parte de ese servicio describía la vida de Cristo, pero muy poca gente lo comprendió en su tiempo. En nuestro tiempo, no solamente encontramos su propósito delineado en las sombras del sistema de sacrificios en el antiguo testamento, sino que lo podemos encontrar también ejemplificado y vivido, en la vida de Cristo.

El Cometido Esencial

Leemos Juna 15:4,5 otra vez,

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede

llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”

Así que ¿cuál es el propósito y cometido real del pámpano? la mayoría de veces, las personas sugerirán llevar fruto y permaneciendo. En referencia a llevar fruto, tendemos a pensar acerca del resultado final y la producción de fruto. Estamos tan ansiosos por resultados finales. Pocas personas son naturalmente pacientes. ¿Conoce usted muchas personas pacientes? yo aún tengo que encontrar una persona quien haya sido naturalmente paciente desde su nacimiento. La genuina paciencia humana es el resultado de que el Señor Jesús entre al corazón humano. Las personas pueden tolerar cosas, pero ser naturalmente paciente y esperar en el Señor es cosa diferente!

La mayoría de nosotros queremos entrar y hacer las cosas por nosotros mismos, cualquiera sea la situación; no estamos dispuestos a esperar por el Señor. El problema que acontece siendo un pámpano y llevando fruto, hasta aquí en cuanto al resultado final, es que usted no puede hacer nada acerca de eso; todo lo que puede hacer es mantenerse conectado a la Vid. ¿Qué puede hacer acerca de llevar fruto? ¿puede llevar más hojas? ¿puede producir fruto por usted mismo? ¡nada! usted solamente tiene un cometido: ¡permanecer!

Permaneciendo, injertándose en la Vid de Dios, es algo que usted puede hacer. Usted también puede moverse al asiento del chofer y salirse fuera de la Vid de Dios cada vez que lo desee, y Dios no hará ningún lío por ello. Él no se opone. El sólo se mueve a un lado y le deja ver lo que pasará. Así que puede quitarse de la Vid cada vez que lo desee, y muchos de nosotros hemos estado en y fuera de la Vid cientos de veces.

Siendo Cortado de la Fuente

Para encontrar la respuesta real a este asunto de permanecer y llevar fruto, necesitamos simplemente mirarlo del lado opuesto y preguntar. ¿“En cuales áreas está satanás trabajando más activamente?” ¿trabaja él en usted en relación a permanecer y mantenerse en Cristo,

o trabaja él en usted en relación a producir frutos? su meta es romper su comunión con Dios. Él sabe que el llevar fruto se hará por sí solo. Cuando él consigue que usted se concentre en llevar fruto, está tratando de producir un fruto a través de usted que Dios no tenía intención de producir. Igualmente cuando causa que usted deje de permanecer en la Vid, y en su lugar, permanezca en usted mismo. En lugar de producir el fruto que Dios quiere que lleve, usted produce justicia propia. La única manera de producir el fruto de justicia---que Pablo llamó el fruto del Espíritu--- es permaneciendo en la Vid; de otra forma usted produce justicia propia, y ninguno de nosotros está exento. Usted no lo pensará así, pero esto es verdad a pesar de todo.

Así que Satanás se enfoca en el fruto, pero su objeto es cortarnos de la fuente. Esto está claramente delineado en la escritura, donde Jesús habló de la gente que se le acercaría al tiempo de su segunda venida, diciendo, “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?” Pero las palabras del maestro serán “nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” (Mateo 7:22,23).

Permaneciendo, Pero Sin Permanecer

Aparentemente es posible permanecer en la Vid, pero sin permanecer en la Vid, lo que sugiere que tal vez estamos usando el término equivocado y necesitamos establecer algunas definiciones.

“El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.” Juan 15:6.

Este versículo describe un tiempo en el futuro cuando los paquetes de pámpanos que fueron cortados---serán juntados y quemados en el día final. Esto indica que es posible permanecer en la Vid, pero sin permanecer en la Vid.

Fui al diccionario Webster para encontrar las varias definiciones de “permanecer” me sorprendí por lo que descubrí, y escribí cuatro diferentes definiciones: “soportar sin doblegarse” “llevar pacientemente” “aceptar sin objeción alguna” y “permanecer firme”. Podríamos tener una buena discusión sobre cualquiera de estas definiciones, pero pienso que

fácilmente estaremos de acuerdo que permanecer incluye la posibilidad de doblarse mientras estamos en la Vid, o fallar en cuanto a soportar.

Jesús se refirió a individuos que se doblaban, quienes son llevados por cada viento de doctrina, y sin embargo ellos sienten que están conectados a la Vid. Ellos piensan que están permaneciendo; confían que están permaneciendo. Si esto no fuera posible no habría individuos que vinieran y dijeran, “señor, me trataste equivocadamente! yo era sincero en esto, pero fui engañado. Yo no pude distinguir que fui engañado. Pero fui engañado. Yo estaba seguro que estaba permaneciendo en la Vid.” Si este asunto de “permaneciendo sin embargo sin permanecer” no fuera posible, no habría el grupo que viene y dice, “señor, me trataste equivocadamente. Yo no merezco esto para nada. Merezco un mejor trato porque yo hice todas las cosas en “tu nombre.” Así que permanecer no es un asunto de sentimientos; no es un asunto de sentir bien, mal, o indiferente.

Permaneciendo Y La Palabra de Dios

Para comprender esto necesitamos regresar a nuestra discusión de la limpieza. ¿Qué es lo que limpia? ¡la palabra de Dios!. Si mi vida no armoniza en todo con la palabra, me estoy engañando a mí mismo. Podemos engañarnos a nosotros mismos interiormente al ser demasiado influenciados por sentimientos positivos o negativos; en un caso, sentir que la limpieza es innecesaria, o en el segundo caso, sintiendo el dolor y las consecuencias que pueden venir con la limpieza; y como resultado tener un pámpano sin limpiar y sin llevar fruto que eventualmente será cortado. Pero también reconocemos que el corte no ocurre hasta el momento en que vayan a ser quemados.

Si he aceptado al Señor Jesucristo, mi nombre puede ser borrado solo cuando el periodo de gracia se cierra. Ese será también el tiempo cuando la limpieza tendrá lugar. ¿Escribe Dios mi nombre en su lista sólo para quitarlo mañana? ¿no es lo mismo con la “cizaña”? se me dijo, “dejad crecer juntamente lo uno y lo otro (el trigo y la cizaña) hasta la siega” (Mateo 13:30) ¿Cuándo es esto? ¿debería estar limpiado ahora? ¡no! Jesús dijo déjala crecer.

La seguridad no viene por medio de los sentimientos, tampoco viene por tener mi nombre en los libros de Iglesia. No es cómo me siento lo que cuenta; más bien lo que importa es cómo la palabra ha hecho su

trabajo en mi vida. Esto es lo que determina si estoy permaneciendo en la Vid o no. El pámpano que rehúsa la limpieza no va a llevar fruto, aunque pueda llevar un poco de fruto --- por lo menos llevando lo que parece como fruto--- por sí mismo. ¿Pero es esto realmente fruto? ¡no!

Transmitiendo el Carácter de Cristo

¿Qué, entonces, es el fruto? el fruto es simplemente la transmisión del carácter de Jesucristo al cuerpo humano. A lo que nos referimos es santificación. Justificación es la aceptación del plan de salvación de Dios por medio del cual Él hace expiación por mí. Es el regalo de Dios en el calvario. En aceptar este regalo, yo soy justificado. Pero si justificación es mi título para el cielo, mi capacitación para el cielo depende de la limpieza; y la limpieza se refiere a santificación, no justificación. Justificación siempre viene primero; santificación también comienza inmediatamente al momento de la justificación, pero el proceso tarda toda la vida. ¿Por cuánto tiempo dura la poda (limpieza)? ¡todo el tiempo! ¿cuál es el proceso de la limpieza? nos lleva más y más profundo cada vez en el carácter de Cristo, para que su carácter pueda ser impartido a nosotros. A tal punto que cuando Cristo mira al pámpano que está llevando mucha fruto agradable, Él nota que hay un poco aquí y otro poco allá que necesita ser podado, y Él lo poda. Es este el trabajo continuo de la santificación que mantiene la justificación actual.

Tenemos que recordar que el conocimiento de las escrituras no edifica hombres. Las escrituras solo dirigen al hombre a Cristo, quien edifica al hombre---ese es el propósito de las escrituras. Profecía, enseñanzas, creencias, todo lo que aprende usted sin Jesús no sirve para nada.

El pámpano no se preocupa acerca de si lleva fruto, ¿no es así? pero el Diablo trata de hacerle preocupar acerca de llevar fruto, y mientras más se preocupa acerca de llevar fruto, es cuando menos fruta llevará. Su trabajo y el mío como pámpanos es permanecer en la Vid. El pámpano no puede más que llevar fruto si está permaneciendo en la Vid. ¡Lo hará!

Aceptando la Poda

Más la poda o limpieza solo continúa mientras el pámpano la acepta. Si el pámpano rehúsa ser podado (limpiado), no hay nada que se pueda hacer para ayudarlo. Si usted no aceptara la poda (limpieza) que lo llevó las escrituras para corregir su vida y traerlo en armonía con las

enseñanzas de esas escrituras, no hay nada que se pueda hacer. Usted será engañado y continuará siendo engañado el resto de su vida.

Permanecer en la Vid no fuerza el pámpano para llevar fruto sin quererlo. El fruto aparece porque el pámpano se ha convertido en canal y se han sujetado a sí mismo---podríamos decir se ha permitido a sí mismo---ser podado o limpiado para poder llevar más fruto. Desafortunadamente nosotros algunas veces creamos tentaciones y nos adelantamos al Señor, creando situaciones y problemas que Dios nunca tuvo intención que enfrentáramos. Pero si permanecemos en la Vid, no tendremos que preocuparnos por esos problemas, porque Él los resolverá a través del proceso de permanecer en nosotros. Yo no soy el que hace las decisiones, entonces, el proceso de podar o limpieza trabaja como si yo me permito ser sujeto a ella. El proceso de la poda (limpieza) es cortar hábitos de mi vida y separarme del mundo. Entonces se convierte en un asunto de juzgar todas las tentaciones y actividades que Satanás trae, a través del lente de la palabra de Dios, y no a través de mi sabiduría.

Confiar en el Señor durante el proceso se convierte en un placer. ¿Por qué? porque usted estará complacido con la transformación que ocurre durante el proceso de poda. No es un placer si el proceso de poda no se lleva a cabo.

Finalmente, ¿recuerda mis palabras anteriores, donde habla acerca de por qué tantas personas encuentran la vida cristiana tan deplorablemente dura?

“La razón porque muchos encuentran la vida cristiana tan deplorablemente dura, es porque son muy volubles, tan variables, que ellos tratan de injertarse ellos mismos a Cristo sin separarse ellos de... sus ídolos acariciados” 13

Esta separación es lo que hace la diferencia. Si yo no estoy separado, la separación toma lugar durante el proceso de poda o limpieza. Y si este proceso de poda(limpieza) me separa del mundo, entonces el hecho de llevar fruto es un gozo y un placer.

Aceptando gozosamente

Ahora bien si encuentro difícil aceptar el proceso de la poda , quizá deba seguir el mismo curso que una persona siguió cuando Dios la convenció que la carne no era la mejor comida. Inicialmente ella ignora el consejo, y continuó comiendo carne. Esto fué así por algún tiempo, y en realidad Dios trajo el mismo mensaje a ella tres o cuatro veces. Eventualmente ella fué convencida que tenía que renunciar a la carne y determinó sacarla de su dieta. Ella decidió que dejaría de comer carne pasara lo que pasara, y dijo al cocinero que solo le sirviera vegetales y fruta. Al venir a la mesa por primera vez le causó repulsión ver solamente vegetales y fruta, y su estómago se sintió molesto---tanto que no pudo comer. Así que dejó la mesa y se fué a hacer sus asuntos. La próxima vez que vino a la mesa sucedió lo mismo otra vez. Otra vez le causó repulsión y su estómago se rebeló. “Tú puedes esperar estómago hasta que aceptes esto con gusto” dijo ella, y se fué otra vez a sus asuntos. Esto sucedió así por tres días, hasta que finalmente estaba con tanta hambre que con gusto comió la comida que le fué servida. Así que vemos que ella voluntariamente aceptó la poda de Dios a pesar de la dificultad de quedarse temporalmente sin comer. Ella lo aceptó gozosamente--- ¡gustosamente! No fué nada fácil, pero trabajó, y nosotros podemos seguir este mismo proceso de poda (limpieza) con cualquiera de nuestros hábitos dominantes.

Haciendo Mí Parte

Note, sin embargo, lo que pasa normalmente: venimos a reconocer algo malo en nuestras vidas, caemos bajo la convicción acerca de ello, y aceptamos la corrección de Dios; pero en vez de dejar a Dios que continúe tratando con ello, lo tomamos nuevamente en nuestras propias manos para manejarlo, y caer nuevamente en la tentación. ¿Cómo respondió la persona? “puedes esperar hasta que aceptes la comida con gusto;” y la victoria fué ganada eventualmente. Cuando nos alejamos hasta que se convierta en gozo obedecer a Dios en cualquier área. Él está trayendo convicción, nosotros también ganaremos la victoria.

Encontramos la siguiente cita instructiva en el libro de W. W. Prescott, *Victoria en Cristo* 14

“Por mucho tiempo traté de ganar la victoria sobre el pecado, pero fallé.

Desde entonces comprendí la razón. En vez de hacer la parte que Dios esperaba que yo hiciera---Que hemos aprendido es permanecer en la

Vid, para usar los símbolos y lenguaje que hemos estado utilizando en estas discusiones---y lo cual yo puedo hacer; yo estaba tratando de hacer la parte de Dios, la cual Él no espera que yo haga, y la cual no puedo hacer. Primariamente, mi parte, no es ganar la victoria---y producir fruto---sino recibir la victoria--- Recibir el Espíritu Santo y dejarlo producir el fruto---el cual ha sido ganado ya para mí por Jesucristo”--- Cuando tomó el lugar de Adán y día tras día desarrolló el carácter que Adán falló en adquirir. Jesús ganó la victoria; Él ganó la victoria sobre Satanás y el pecado.”

Jesús quiere darnos su victoria, pero está teniendo un tiempo terrible para llevarnos a aceptarla. ¿Por qué? porque no deseamos hacer nuestra parte, que es permanecer en Él, y permitirle a Él lograr la poda , la cual resultará en el desarrollo de su carácter en nosotros. No suena tan difícil, pero es, porque mientras Él nos injerta en la Vid, y comenzamos a crecer, pequeñas ramitas tienen una manera de aparecer que se ven sospechosamente como la vida antigua. Él determina que éstas deben ser cortadas y procede a hacerlo, pero encontramos el corte excesivamente doloroso, objetamos a ello, resultando que Él cede y responde, “yo no voy a continuar podando si tú no me dejas hacerlo” pero el resultado es un alejamiento, el impedimento que su vida sea vivida en nosotros, y el resurgimiento de la vida vieja; ¡El sólo puede vivir en nosotros si se lo permitimos!

Tratando y Llevando Fruto

“Pero, te preguntarás, “¿no es que la Biblia habla acerca de soldados, y guerra, y una batalla”? si, ciertamente lo hace. “Bueno, entonces ¿qué?” solo esto, que nosotros debemos estar seguros por lo que peleamos, y por qué tenemos que luchar,”15---lo que es ¡permanecer en la Vid!

No tenemos que preocuparnos del fruto, el cual es recibir el carácter de Dios. Cuando el pueblo de Dios refleje perfectamente su carácter, Jesús vendrá a reclamarlos como suyos. Hay solo una cosa por la que Dios está esperando, y esto es por la perfección del fruto que Él imparte al cuerpo humano, la mente humana, y la persona humana, a través del proceso de la santificación---lo cual es simplemente Él impartiendo de su carácter a nosotros. La santificación es su regalo, así como la justificación es Su regalo; las dos son regalos desde el principio hasta el final.

Necesitamos también reconocer que factores que obstaculizan pueden prevenirnos de disfrutar estos regalos. ¿Trató alguna vez de dar algo a alguien, pero fué detenido por algún factor que le obstaculizó hacerlo? es lo mismo para Dios. Él puede imputarle su carácter en el proceso de justificación sin importar su pasada vida siempre y cuando usted diga, “señor lo siento; por favor perdóname.” Él responde, “está bien,” y le acredita a usted su carácter. Pero desde ese momento. Él comienza literalmente a impartirnos su propio carácter, lo cual no es una cosa fácil, y toma toda una vida para completarlo. Cada vez que yo objeto por que el proceso impartido de la poda olimpieza es muy dolorosos, y entonces deseo tomar el asiento del chofer. Él me deja tomar el control, y pronto me encuentro en la zanja. ¡Uups, “metí la pata otra vez Señor, por favor toma el control,” Él toma el control y sigue adelante. Pero no ha pasado mucho antes que yo diga, creo que volveré a tomar el control otra vez--- parece que es muy fácil---y lo hago y pronto nos encontramos en la zanja, ¡otra vez! este es el proceso continuo que Dios prosigue en su ansioso deseo de impartirnos su Carácter. Este proceso solo es posible mientras tanto removamos los obstáculos. Dios no envía pruebas y tentaciones, pero El las permite. No obstante, nuestro reto no es con las pruebas o tentaciones, pero con lo que la palabra dice acerca de ese problema y la forma en que Dios lo trata---allí es donde realmente tambaleamos, en lo que es el proceso de la poda. Dios usa cualquier problema---cualquier tentación, cualquier dificultad---con que el diablo nos confronta, para señalarnos la solución, la cual es siempre Cristo, de una manera u otra. Pero nosotros preferimos respuestas. En mis estudios con la gente les he oído decir, “¿no tiene usted algunas otras respuestas?” “no, la respuesta es Jesús” “¿no conoce ninguna otra solución?” “no, la solución es Jesús.” Es mucho más fácil aceptar soluciones humanas a nuestros problemas. Si puedo hacer algo para solucionar el problema por mi cuenta, ciertamente tomaré esa ruta primero---por lo cual las religiones del mundo son mucho más atractivas a la mente humana.

Notas:

13 Ellen G. White, citado en Mensajes para los Jóvenes P. 118

14 W.W. Prescott, Victory In Christ “Victoria en Cristo” (Washington, D.C.:

Review & Herald Publishing Association,) p.17

15 Misma.

Preguntas de Estudio:

1. ¿Cómo piensa usted que los discípulos sintieron cuando escucharon que su nación no era la “Vid verdadera”? ¿En qué maneras las personas pueden estar cometiendo el mismo error en nuestros días? ¿Es posible que usted esté poniendo más confianza en la Iglesia a que asiste que en Jesús?
2. ¿En qué forma la Biblia hace la poda o limpieza ? (34)
3. ¿Qué significa para nosotros permanecer en Jesús y que Jesús permanezca en nosotros? (35)
4. ¿Qué significa poner a Dios en el asiento del Chofer? ¿Qué tan fácil es tomar el control nuevamente? (36,37)
5. ¿Cuál es el objetivo esencial del pámpano? (38)
6. ¿Cómo es posible permanecer y sin embargo no permanecer en Jesús? (39)
7. ¿Qué es el fruto? (41)
8. ¿Qué se interpone a la limpieza? (41,42)
9. ¿Por qué es necesaria la separación? (42)
10. ¿Por qué causa Jesús encuentra difícil darnos su victoria? (44)
11. ¿Qué factores pueden existir en su vida que eviten a Dios completar sus propósitos en su vida? (45)

Capítulo 4

PERMANECIENDO “COMO YO”

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.” (Juan 15:1-8).

Yo espero que no les parezca repetitivo que nos mantengamos leyendo a través de estos versículos, porque son vitalmente importantes y deben ser de gran interés para nosotros. Recuerde también que esta parábola viene al principio de la conversación final que Jesús tuvo con sus discípulos, la que encontramos en Juan 15,16, y 17. Él habló estas palabras después de dejar el aposento alto saliendo en la noche. Esta conversación, su última conversación con sus discípulos previo a su arresto en el jardín del Getsemaní, no pudo llevarse más de dos horas, durante las cuales Él compartió algunas de sus más importantes lecciones. ¿Se ha encontrado usted alguna vez en situación similar, en necesidad de dar una gran cantidad de instrucción a alguno de sus amados? Jesús necesitaba hacer eso, de dar la mayor cantidad de instrucción y en un tiempo muy corto.

El comenzó con la experiencia de la Vid y los pámpanos. Él dijo, “yo soy la

Vid verdadera, y mi Padre es el labrador” (Juan 15:1). Esta fué la primera vez que Jesús habló de esto con sus discípulos, y vino a ellos como nueva información, porque siendo judíos, ellos como todo judío habían mirado siempre a la Vid como un símbolo de ellos mismos. Ahora Jesús estaba diciendo en efecto, “¡Eso no es correcto!” “yo soy la Vid verdadera y mi Padre es el Labrador, todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.” (Juan 15:2)

Jesús probablemente habló estas palabras en este momento por un número de razones. Una de ellas, Él sabía que los discípulos pronto experimentarían una poda o limpieza importante, y jellos ni siquiera sabían qué necesitaba poda o limpiarse!

Ahora bien, recordemos que el agente de la poda o limpieza para los discípulos iba a ser la palabra, y en este momento de su vida espiritual, los discípulos no comprendían la palabra---las enseñanzas de su maestro, Jesús---la palabra no había completado su trabajo aún. Hay el mismo problema en nuestros días. Tenemos las escrituras---la palabra---pero no nos hace ningún bien a menos que estemos dispuestos a creer en ella y permitirle que trabaje en nosotros.

Los discípulos habían escuchado a la palabra muchas veces y respondieron, “¡es interesante! ¡es maravilloso!” Pero ellos no comprendieron las maravillosas palabras que estaban oyendo. Nosotros nos encontramos muchas veces en el mismo bote. Miles de personas leen la palabra, creen que obtendrán algo de lo que están leyendo, ganar un poco, pero no la comprenden en su totalidad. Los discípulos eran así, y por lo tanto Jesús los instruyó. Como resultado, pronto iba a ser posible para ellos experimentar el don del Espíritu Santo, el cual iba a completar una cosa: habitar en la palabra en orden de iluminar a los discípulos, ayudándolos a comprenderla y aplicarla.

Ahora Él dice, “ya vosotros estáis limpios por la palabra” (Juan 15:3), y significa que eran limpios por creer en las lecciones que Él había compartido con ellos. La única forma de ser limpio es a través de la palabra, lo cual es una limpieza espiritual; ¡esta es la única forma que un ser humano puede ser limpio! La limpieza no viene por medio del bautismo, pues el bautismo es solamente un símbolo exterior.

Entonces, Jesús continuó diciendo, “permaneced en mí, y yo en

vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la Vid; así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:4,5)

Deficiente Sustento Mutuo

Encontramos una lección profunda en estos cortos versículos: ¡ningún pámpano puede sustentar a otro pámpano!, ¿no es interesante? cada pámpano esta supuesto a llevar su propio fruto, y la producción de fruto señala hacia atrás a la fuente de ese fruto y crea un deseo en otro pámpano de llevar fruto también. Y cuando el fruto es reconocido, y la fuente del fruto es también conocida, entonces otro pámpano es injertado en la Vid y recibe su habilidad de llevar fruto de la misma fuente original como los otros pámpanos, la cual desde luego no viene de otro pámpano. Los pámpanos no pueden sustentarse mutuamente.

En el versículo seis, Jesús dice, “El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden” Hemos hablado acerca de este versículo antes, así que no lo discutiremos ahora.

¿Realmente Podemos Pedir por Cualquier Cosa?

En el versículo siete encontramos las palabras en que nos vamos a enfocar ahora: “si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.” (Juan 15:7) Estas palabras, “pedid lo que quieras, y os será hecho,” son citadas frecuentemente y tomadas fuera de contexto totalmente como una promesa que puede ser reclamada para cubrir un vasto número de cosas.

Si examinamos cuidadosamente este versículo, encontraremos que ciertas condiciones limitantes están conectadas con El. ¿Cuáles serán estas condiciones limitantes? ¿la producción de fruto? ¿sea que permanezcamos o no? ¿sea que permanezcamos en Él o Él permanezca en nosotros? estas son buenas respuestas, pero es importante encontrar la respuesta correcta, dado que hemos dado muy poca atención a esta promesa que es reclamada con tanta facilidad.

Nos ayuda si consideramos el contexto de este verso---una parábola acerca de una Vid, y un pámpano cuyo sólo propósito es producir fruto. También nos ayudará recordar que el pámpano meramente funciona como canal a través del cual la Vid produce el fruto. Sería justo sugerir entonces, que si el pámpano fuera a pedir por algo de la Vid, pediría solamente una cosa: llevar más fruto, lo cual es la única cosa que el pámpano puede hacer, y lo cual, consecuentemente, es todo lo que podría estar pidiendo. No estaría pidiendo construir una casa, o hacer un viaje, o hacer cualquier otra cosa. ¿No es así? el pámpano no estaría preocupado por ninguna de estas cosas. Estaría diciendo, "señor, produce más fruto en mí"---esa sería su única petición.

¿Se da cuenta cuan lógico es esto? ¿estaría usted de acuerdo que sería tonto aplicar esta promesa a cualquier cosa y a todo lo que pudiera venir a nuestras mentes? ¡qué tontos somos! hemos estirado la palabra de Dios he intentado hacerla abarcar todo. Muchos predicadores han citado este versículo y sugerido que Dios hará todo lo que usted pida, siempre y cuando sea sincero y pide de la manera correcta. Pero Dios no está en esa clase de negocios, ni tampoco el pámpano. El pámpano solamente va a pedir por más fruto, y el labrador va a responder comenzando el único proceso que habilita al pámpano a llevar más fruto: limpiándolo. ¿Qué Clase de Fruto Estamos Pidiendo?

Ahora, ¡la única clase de fruto que estamos pidiendo, es el que desarrollará el carácter de Dios en nosotros! fuimos creados para un propósito: para reflejar la imagen de Jesús. Podemos pensar que un Cadillac estacionado en la cochera nos ayudará a reflejar su imagen, pero Dios tiene una idea diferente. ¿Estaría de acuerdo, entonces, que estos versículos no son acerca de pedir cosas a Dios? son acerca de pedir a Dios que nos use como pámpanos lo cual Él tenía en su intención hacer desde el principio: para reflejar su Imagen perfectamente. El Cadillac no me impide el ser un pámpano, pero tampoco el Cadillac me hace un pámpano o me hace llevar fruto. El carácter es el fruto que Dios concederá, así como pedimos por él y así como nuestras mentes se abren para recibirlo.

No hace falta decir que Dios no fuerza su carácter sobre ninguno, incluso cuando fuimos creados expresamente para llevar la perfecta imagen de Jesús. Llevar la imagen es muy posible, pero hacerlo requiere una disposición a ser limpiado. En orden de llevar fruto, Dios nos envía de vuelta a su palabra para que pueda tener su obra perfecta en nosotros. Esto

significa que nosotros hacemos más que simplemente leer la palabra y luego olvidarnos acerca de lo que hemos examinado. ¡No, nosotros soportamos la limpieza, mientras ésta corta! la Biblia describe la Palabra siendo más cortante que toda espada de dos filos y habla de ella dividiendo en pedazos. Y eso es lo que hace---ella separa y divide--- nos separa del mundo y de las cosas del mundo, y cambia nuestro interés en el mundo. La palabra también pone en nuestros corazones el deseo de poner a Dios en primer lugar. Jesús dijo, “buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia,” (Mateo 6:33) algo que es sólo posible mientras Dios habite en nosotros.

Llevando fruto, Glorificando a Dios, y Discipulado

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre....” (Juan 15:7,8, primera parte).

Esto es interesante porque el versículo ocho se refiere directamente al negocio de llevar fruto. “¡En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto!” note que nuestro pedido y el hecho de que el Padre sea glorificado a través de llevar fruto están conectados: “pedid todo lo que quisiereis... En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto.” De manera que pedir lo que usted quiera, entonces, es pedir que Dios sea glorificado, y Él es glorificado solamente cuando llevamos fruto.

Leyendo una vez más, esta vez note la última parte del versículo: “*pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.*” ¿Notó usted que dijo? “Y seáis así mis discípulos” ¿quién pensaría que el discipulado y llevar fruto estuvieran conectados?

Pámpanos Conectándose a Otros Pámpanos

De paso, conviene notar que un discípulo es uno que es enseñado. Usted recordará que Pablo envió su primera epístola a la Iglesia de los Corintios cuando escuchó nuevas perturbadoras acerca de continuas contenciones: “*Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fué crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?* (1 Corintios 1:11-13).

¿Noto usted lo que estaba pasando? ¿notó usted que las personas en Corinto estaban sucumbiendo a una de las grandes debilidades de los seres humanos? ¿cuál era esa debilidad? los pámpanos se injertaban a sí mismos a otros pámpanos, en lugar de injertarse a la Vid. Hemos aprendido ya que un pámpano no puede sostener a otro pámpano--- no es posible---pero la gente de Corinto estaban tratando de hacerlo. Tanto que una persona decía, “yo soy discípulo de Pablo”, otra decía, “Yo soy discípulo de Apolos”; y así sucesivamente.

En nuestros días escuchamos diferentes nombres, pero la misma cosa esta sucediendo. Una persona dice, “yo soy discípulo de Lutero”; otra persona dice, “Yo soy discípulo de Wesley.” A través de la historia, las personas se han estado adhiriendo a este y aquel, y continúa sucediendo en nuestros días. Piensen la última vez que estuvo en la Iglesia escuchando el sermón. ¿Le tomó mucho tiempo averiguar donde fué entrenado el pastor? y si no tuviéramos pena de decirlo, nos encontraríamos incluso diciendo, “yo soy discípulo de fulano o zutano.” El apóstol Pablo reconoció esta tendencia, porque lo encontramos diciendo, ni siquiera digas que eres de Pablo, porque yo no morí por ti.

El pámpano sólo tiene un propósito. ¿Cuál es ese propósito? ¡llevar fruto que refleja la Vid! injertado a la Vid, los pámpanos atraerán otros pámpanos a la Vid en vez de atraerlos a ellos. A menos que nuestro trabajo, atraiga hombres y mujeres a Jesucristo, es sin valor--- en efecto, peor que sin valor.

¿Que Constituye un Discípulo?

Tristemente, un factor que más ha contribuido para atrasar el cristianismo que ningún otro factor es que el hombre ha tomado orgullo en su habilidad de atraer seguidores. Y el resultado es pámpanos adhiriéndose a otros pámpanos. Ha habido grandes líderes cristianos a través de la historia quienes fueron hombres maravillosos, y muchos de ellos construyeron grandes imperios. Cuando estas personas pasaron la escena de acción, su imperio aún existía, y la pregunta surgió en cuanto a lo que debería hacerse con éste. ¿Tirarlo? ¡no! los seguidores llevaron adelante las enseñanzas e interpretaciones del fundador y el resultado fué el fracaso. ¿Por qué? porque la interpretación personal evita que la palabra haga su trabajo. Hay un peligro aquí para todos los pastores. Los pastores deben atraer a sus

oyentes de vuelta a la palabra y al Señor Jesucristo, porque es en la palabra y en el Señor Jesucristo que se experimenta nueva vida.

Mientras continuamos, Jesús dijo, “Y seáis así mis discípulos” (Juan15:8). ¿Qué constituye un discípulo de Cristo? Uno cuya vida se transforma de acuerdo a las enseñanzas de Jesús. ¿Cuál puede ser entonces la única señal de discipulado? una vida que refleja el carácter de Jesús. ¿Y qué es lo que estamos haciendo cuando reflejamos el carácter de Jesús? estamos diciéndole al mundo que nosotros creemos en Jesús y que le hemos aceptado completamente como nuestro Señor y maestro.

Entendiendo las Palabras de Jesús

Ahora en Juan15:9 encontramos las palabras de Jesús: “*como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.*”

¿Ha pensado usted alguna vez en lo que Jesús estaba diciendo aquí? aquí están algunos factores pertinentes: Él estaba hablando al mismo final de su vida; Él iba a morir en solo algunas cortas horas; y los discípulos iban a malentender completamente lo que estaba sucediendo. A pesar de todo, Lo encontramos diciendo, “*Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor*” (Juan15:9).

¿Ha tratado usted de compartir algo con alguien que no cree lo que usted está hablándole, encontrándose en consecuencia de que el individuo no solamente malinterpreta sino que no entiende el mensaje en absoluto? Si le ha pasado, entonces usted puede apreciar el reto que Jesús estaba enfrentando. Él dijo, “*Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado*”.

En unas pocas horas los discípulos iban a ver a su amado maestro colgando en la cruz. ¿Qué podría evitarles que pensarán que el padre no los amaba? ¿qué les podría evitar que aplicaran mal lo que pensaron que habían escuchado a Jesús decir--- pero que no comprendieron---y por consiguiente mal entendieran completamente su muerte? las palabras que Él había estado diciéndoles todo el tiempo acerca de las cosas que habrían de suceder. Es por eso que Él dijo, “*Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho.*” (Juan16:4).

¿Estamos Permaneciendo?

Aquí Jesús estaba trayendo un tema que no solo los confundía en gran manera, sino uno que ellos se resistían siquiera a escuchar. Jesús fué directo: “...*permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor*” (Juan15:9,10). El Señor Jesucristo vino al planeta tierra porque su Padre lo envió, y Él voluntariamente tomó el papel de salvador de la raza huma. Por consiguiente las escrituras pueden decir correctamente, “... Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” (2 Corintios 5:19). Entonces Jesús dijo, “*Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.*” (Juan15:9,10). Entonces Jesús procedió a enlistar los mandamientos en los siguientes versículos.

“*Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.*” (Juan15:11-12).

Este mandamiento indica si estoy permaneciendo en Cristo o no.

“Como Yo”

Ahora de vuelta a Juan 15:10, donde Jesús dice, “*Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.*” Aquí, nosotros encontramos las palabras claves que explican el significado de la Vid y el pámpano. ¿Qué son ellos? “Como Yo.” “¡Haz como yo!” Estas dos palabras contestarán cada pregunta que una persona pueda tener en cuanto a la experiencia cristiana. “¿Cómo puedo llevar esto?” “Como Yo.” Jesús responde a cada una de nuestras preguntas con ¡“Como Yo”! Hebreos 4:15 dice, El “fué tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.” Por lo tanto puede contestar todas nuestras preguntas con “Como Yo.”

¿Puede usted ver que permanecer en la Vid se trata exclusivamente de permanecer en la misma manera que Jesús permaneció en la Vid? Jesús permaneció---confió en---su padre, sin importar lo que estuviera sucediendo. El confió sin importar si se trataba del Getsemaní o un Calvario. Mientras enfrentaba lo desconocido de la tumba, y de hecho

Él no podía ver más allá se mantuvo confiando. Humanamente hablando este grado de confianza era imposible---el Getsemaní fué tan penoso que produjo sangre en la frente de Jesús, y Él se desmayó, y hubiese muerto si un ángel no hubiera sido enviado a fortalecerlo.

¿Por qué fué Jesús capaz de soportar? porque Él estaba permaneciendo en la Vid. ¿y qué era lo que esto revelaba? Carácter, su carácter inquebrantable ¿podrían circunstancias cambiar su carácter? si, podrían, ¡pero no lo hicieron cambiar! nada podría cambiar su carácter. Entonces Jesús dijo, permaneced... “como yo.” Amad “como yo”. ¡Esta fué la gran lección!

Jesús no dijo simplemente, “aquí está una buena historia,” o “aquí esta una ilustración.” No, Él dijo muy específicamente, “yo soy la Vid, vosotros los pámpanos. Así como yo he permanecido en mi Padre y he dependido completamente de Él, entonces ustedes tienen que hacer lo mismo. “Como yo.”

Cuando Jesús vino a este mundo y vivió como un pámpano, Él estaba permaneciendo continuamente en su Padre. En este tiempo, Jesús es la Vid y nosotros los pámpanos; y debemos recibir de Él, así como recibió Él de su Padre. ¿Cómo lo hizo? Él miró hacia su padre.

¿Piense en la diferencia que ir a nuestra Vid haría con nuestras frustraciones? ¡Las eliminaría completamente! ¿qué es lo que normalmente hacemos? vamos con algún amigo y decimos, “¿y ahora qué voy a hacer?” Jesús dice, “¡haz lo que yo hice!”---esa es su respuesta, y su respuesta siempre es muy simple. Usted encontrará la misma cosa cuando Jesús dijo, “ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.”

La Amorosa Amistad de La Vid

“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hicieréis lo que yo os mando. (Juan 15:13,14).

Jesús estaba comenzando a hablar gentilmente con sus discípulos acerca de que uno diera su vida, porque El estaría dando su propia vida en solo unas pocas horas. Ahora recuerda, los discípulos estaban convencidos que Jesús no iba a morir---al menos sus mentes no estaban abiertas a tal

posibilidad en ese momento. Ellos no creyeron que Él iba a dar su Vida, y fueron totalmente conmocionados cuando lo hizo. Pero en esta parte de su conversación Jesús fué más allá de la parte física de darse a sí mismo, para también hablar acerca del gran amor demostrado en ese acto de darse. No es sin razón que esta fué la primera vez que Jesús habló a Sus discípulos como "amigos".

Note lo que Andrew Murray dice acerca de esta demostración de amor en su libro "La Vid Verdadera":

*"Nadie tiene mayor amor que este, que un hombre ponga su vida por sus amigos. Cristo ansía que sepamos que la raíz secreta y la fortaleza de todo lo que Él es y hace por nosotros como la Vid, es el amor. Mientras aprendemos a creer esto, sentiremos que aquí hay algo en lo cual nosotros no solamente necesitamos pensar y conocer, sino un poder viviente, una vida divina la cual necesitamos recibir dentro de nosotros."*¹⁶

Este amor, esta forma de amor---esta forma de amor divino--- es un poder misterioso y una influencia que satura las escrituras, y está presente desde el Génesis hasta el Apocalipsis. No obstante es de tan naturaleza tan sutil que es fácil confundirse acerca de él. No ayuda en nada que nuestra sociedad moderna ha confundido el pensamiento en la materia del amor bombardeándonos constantemente con una falsa forma de amor.

¿Por qué estamos confundidos? porque nosotros pensamos que el poder del amor tiene algo que ver con la emoción---emoción fuerte--- que se revela a sí misma y es persuasiva en su poder. El amor verdadero, sin embargo, no demuestra su poder en una forma persuasiva centrado en sí mismo, en vez de esto, en darse a sí mismo; no se manifiesta a sí mismo recibiendo, sino dando. El amor real es justamente lo opuesto de lo que vemos en el mundo a nuestro alrededor, y la personificación del amor real de acuerdo con Juan 15:13 es ¡dar la vida por los demás! ¡dando totalmente y amando totalmente! el amor no es nunca acerca de satisfacernos a nosotros, tampoco es acerca de recibirlo para nosotros solos. No es nunca acerca de acumular o acaparar tampoco; porque es siempre darse a sí mismo; lo cual es justamente lo opuesto a lo que el hombre piensa.

Citando a Andrew Murray una vez más: “Mientras aprendemos a creer esto, sentiremos que aquí hay algo en lo cual nosotros no solamente necesitamos pensar y conocer, sino un poder viviente, una vida divina la cual necesitamos recibir dentro de nosotros.”¹⁷

La Capacidad del Pámpano de dar Amor

La capacidad de dar que caracteriza esta clase de amor es solo posible cuando Dios habita en nosotros. No hace falta decir que los clamores personales por el primer lugar; desde el primer momento, desde el primer respiro hasta el último. El yo no solo continuará manifestándose a sí mismo, sino que crecerá enorme y se considerará más importante a cada paso del camino, a menos que Jesús sea invitado a habitar en el corazón. Este egoísmo no puede ser cambiado sin una nueva fuente de vida. Es por eso que la vieja naturaleza tiene que morir completamente y la nueva naturaleza divina debe ser invitada al corazón, para crear algo que nosotros como seres humanos somos completamente incapaces de producir por nosotros mismos.

Cristo y su amor son inseparables e idénticos.¹⁸ Si usted tiene uno; usted tiene el otro; si a usted le falta uno; a usted le falta el otro. “Cristo y su amor son inseparables; son idénticos. Dios es amor, y Cristo es amor. Dios y Cristo y el amor divino solamente pueden ser conocidos teniéndolos...”¹⁹ Usted no entenderá el amor sabiendo acerca de éste; usted puede creer todo lo que usted quiera acerca del amor de Dios y sin embargo no entenderlo aún; usted puede escribir toda la poesía que desee acerca del amor, puede usted expresar sus sentimientos acerca del amor y todas las otras emociones de la vida, pero usted no comprenderá aún el amor de Dios. “Dios y Cristo y el amor divino solo pueden ser conocidos teniéndolos, por el trabajo de sus vidas y su poder en nosotros”²⁰--- ¡no hay otra manera! Jesús lo pone de esta forma: “*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.*” (Juan 17:3).

La Medida Más Alta de Amor

Consideremos más de las palabras de Andrew Murray: “El sacrificio es la medida más alta del amor: cuando un hombre da su vida, no detiene nada para sí, da todo lo que tiene y todo lo que es. Esto es lo que nuestro Señor Jesucristo quiere hacer claro a nosotros en cuanto al misterio de su Vid...”²¹

Este dar constante es por lo cual Jesús se compara a sí mismo como la Vid. ¿Por qué? porque la Vid está constantemente dando la savia, la cual es su sangre y su vida. Y mantiene la savia fluyendo constantemente, lo cual significa por supuesto que está constantemente dando. Esto ilustra como Dios da porque su naturaleza es dar; Él no puede ser Dios y no dar. En el mismo modo, si el pámpano vive, éste también lleva fruto. ¿Por qué? porque es la naturaleza del pámpano llevar fruto. El pámpano siempre lleva fruto. No es la preocupación del pámpano llevar o no llevar fruto; el pámpano siempre lleva fruto. ¿Cómo da fruto? recibiendo lo que la Vid provee.

Llevamos Fruto Sin Importar Que

Note, no obstante, ¿si es verdad que el pámpano lleva fruto sin importar que, pero en cierto momento no está recibiendo savia de la Vid, entonces el fruto resultante se originará de una fuente diferente, y se convertirá en el problema real---el principal problema---del pámpano! El pámpano va a llevar fruto, pero ¿qué clase de fruto va a llevar? Él puede escoger recibir savia de la Vid verdadera y tener el verdadero fruto del carácter de Jesús reproducido en su vida, o puede escoger recibir savia de una fuente falsa, (pseudo- fuente substituta) y llevar un falso fruto substituto.

Amistad Con La Vid

Ahora, Jesús dijo que nosotros somos sus amigos si hacemos todo lo que Él nos manda. Esta palabra "amigo" es totalmente mal comprendida. Decimos que tenemos una gran cantidad de amigos, pero eso no es realmente la verdad. Alguien dijo que tenemos muchas personas conocidas a través de la vida, pero pocos amigos. Yo creo eso, y por tanto sugiero que decir "tenemos una gran cantidad de conocidos" sería más exacto.

Ha sido sugerido que la definición de un amigo verdadero es alguien que conoce todo acerca de nosotros y nos ama justamente igual. ¿Podemos aplicar esta definición a las personas a nuestro alrededor? ¡dificilmente! la única persona a quién esta definición se aplica es Jesús. En Juan 15:15 Jesús dijo, "*Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.*" Jesús nos

llamó amigos. Un amigo verdadero sabe todo acerca de ti. Con esta clase de amigo no hay secretos; nada está escondido. Por eso es que no tenemos muchos amigos “verdaderos”. Tenemos amigos, pero éstas son frecuentemente amistades superficiales porque no compartimos con ellos las cosas profundas de nuestro corazón. Para muchos de nosotros, el único momento en que honestamente podemos abrir nuestro corazón es cuando estamos de rodillas, orando.

Pero note nuevamente las palabras de Jesús en Juan 15:15, “ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor” aquí Jesús estaba hablando a sus discípulos como amigos. ¿Por qué? porque muy pronto ellos iban a enfrentar una situación que sería como ninguna que hubieran enfrentado antes; una situación que ellos no hubieran podido soportar sin una advertencia previa; una situación que requirió que Jesús abriera su Corazón y claramente les revelara lo que iba a suceder.

¿Sirviendo a Dos Maestros?

Debemos reconocer que la Biblia usa frecuentemente el término “siervos” describiendo nuestra relación con el Señor, y esto merece alguna consideración. Mateo 6:24 dice, “ninguno puede servir a dos señores” modificando un poco la forma de decirlo, “ningún hombre puede ser el siervo de dos maestros.” Considerando asimismo que en tiempos bíblicos, un siervo era casi siempre un esclavo. Así pues tenemos lo siguiente, “ningún hombre puede ser esclavo de dos maestros”

Ahora, Dios quiere que seamos esclavos desde el punto de vista de nuestra ---falta de necesidad de entender---todo para creer. ¿Por qué? porque lo que una persona hace debe ser de fe, como Romanos 14:23 lo expone, “todo lo que no proviene de fe, es pecado.” Esto significa que Dios nos habilita para que ejercitemos constantemente nuestra fe, ya que Él no nos dice todo antes de tiempo. Con todo, Él nunca permite que nuestra fe sea probada más de lo que podemos soportar.

Ahora, los discípulos estaban llegando a un momento en su experiencia cuando su fe iba a ser grandemente probada. Yo no creo que ni remotamente podemos apreciar lo que ellos enfrentaron: Habían estado con Jesús por tres años y medio; muy pronto Él iba a estar colgando de un madero en frente de ellos; y su fe les iba a fallar. Nosotros sabemos esto, porque cuando pasó, huyeron y lo dejaron completamente. En

efecto, todos los discípulos estarían escondidos tras puertas con candado en el aposento alto, y hubieran permanecido escondidos, y permanecido incrédulos, si Jesús no les hubiese buscado enseguida de su resurrección, revelándose a sí mismo, recordándoles de lo que estaba pasando, y ayudándoles a poner todas las piezas juntas.

Pero temor e incredulidad no era lo que Jesús prefería para sus discípulos. Él habría estado complacido si ellos hubiesen comprendido y creído desde el principio. ¿No les había ya hablado de la muerte que pendía sobre Él? ¿No había Él dicho ya al pueblo Judío a través del profeta Isaías, la forma en que iba a morir? Pero los discípulos tenían sus propias ideas acerca de lo que iba a pasar, y por consecuencia mal entendieron las declaraciones que debían haber sido completamente claras.

Conociendo Todas Las Cosas

Cuando Jesús estaba hablando acerca de amistad verdadera, Él se estaba refiriendo a la forma de experiencia espiritual más alta posible, la cual viene a través del habitar del Espíritu Santo en nosotros.

Jesús dijo, *“Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.”* (Juan 15:15)

¿Ha pensado alguna vez en lo que Jesús estaba comunicando cuando dijo, “Todas las cosas que oí de mi padre, os las he dado a conocer?” Jesús fué perfectamente la palabra de Dios en la tierra, y estaba diciendo, “todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer” me maravillo cuando pienso en esto, porque así como Jesús fué fiel a su Padre, así quiere que seamos fieles a Él; y la fidelidad es como el discipulado se revela. Recordemos las palabras en Juan 15:8, “en esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; y seáis así mis discípulos.” Cristo estaba en realidad diciendo, mi Padre me dijo estas cosas; ahora yo las estoy compartiendo con ustedes.

Respondiendo A La Vid

¿Cómo vamos a responder a la oración de Cristo? ¿ignorándola? ¿escuchándola, pero continuando sin ningún cambio? escuchar, pero solo con una respuesta soñolienta. La respuesta viene mientras consideramos

su comisión para nosotros. ¿Qué comisión nos ha dado? ¿no era llevar fruto? esa era la comisión de Jesús. ¿Hará Él lo mismo en nosotros? ¡sí! Él va a llevar el fruto de su Propio carácter en nosotros---ése es el propósito al llevar fruto y su objetivo declarado para nosotros.

Desafortunadamente, muy frecuentemente cuando Dios nos habla acerca de llevar fruto, nuestro primer pensamiento es ir a nuestros vecinos y decir, “¡hola, más vale que se aliste porque Jesús viene!” muy frecuentemente ellos reaccionan con un “¿de verdad?” ¿lo cree usted? ¡verdaderamente que no parece así! yo no veo nada diferente entre nosotros dos.” ¿Estaría de acuerdo de que no se debería decir a la gente que Jesús está por venir; sino que ellos debieran saber que Él está por venir por la forma en que vivimos?

Una vida Alcanzable

Es esta clase de vida alcanzable, ¿o está siendo esperada en nosotros, más de lo que es posible? no debería serlo, y no será así, si nuestro “llevar fruto” viene como resultado de Cristo morando en nosotros. ¿Por qué? porque como un resultado de la presencia de Jesús morando en nosotros, el carácter de Dios será visto en nosotros, justamente como el carácter de Dios fué visto en Cristo. ¿Recuerda usted cómo respondió Jesús a la petición de Felipe, “Muéstranos al Padre?” Él contestó, “¿tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo pues, dices tú: Muéstranos al Padre?” (Juan 14:8,9).

Si Cristo está habitando en nosotros, será mucho; esperar que Él pudiera decir, “¿si tú has visto al Sr. Pérez, o al hermano Sánchez, me ha visto a Mí?

Notas:

- 16 Mismo. P. 143
- 17 Mismo
- 18 Mismo
- 19 Mismo
- 20 Mismo
- 21 Mismo p. 144

Preguntas de Estudio:

1. ¿Qué es lo que el pámpano pide cuando pide por algo de la Vid? (49)
2. ¿Qué clase de fruto desarrollará el pámpano? (50)
3. ¿Qué dos palabras contestan cada pregunta de la experiencia cristiana y por qué? (48)
4. ¿Cuándo un hombre da su vida cuánto está dando, y qué aprendemos acerca de esto de la Vid? (56)
5. ¿Cómo es que buscamos llevar fruto en forma errónea? (60)
6. ¿Cómo es posible llevar fruto? (60)

Capítulo 5

PERMANECIENDO Y REFLEJANDO EL CARÁCTER DE CRISTO

“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Como el Padre me amó, también yo os he amado; estad en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno su vida por sus amigos.” (Juan 15:9-13).

Hemos estado estudiando Juan 15 por bastante tiempo, y continuamos porque es el corazón de la concentración de pedacitos de consejos que Jesús dió a sus discípulos justo antes de que Él entrara al Getsemaní y diera su Vida como rescate por muchos. Hemos estado hablando acerca de la Vid y del Pámpano y la necesidad de permanecer.

Esta vez vamos a examinar Juan 15:9-13. Comenzaremos con los versículos 7 y 8:

“Si estuviereis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisieréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.” (Juan 15:7,8).

Es importante para nosotros recordar que un discípulo es alguien quien no solo es enseñado por Jesús, sino alguien quien también refleja Sus enseñanzas en su diario vivir. Mientras llevamos fruto, Dios nos clasifica como Sus discípulos.

Como el Padre Me Amó

Continuando en Juan 15:9, Jesús dijo:

“Como el Padre me amó, también yo os he amado; permaneced en mi amor.”

Estos versículos tienen una tendencia de dejarse escurrir entre un sentimentalismo vano por la simple razón de que nuestro concepto del amor bíblico es teórico y no práctico, sin decir nada de que, lo que el mundo siente acerca del amor físico influye nuestro entendimiento del amor. No necesitamos decir, que hay una diferencia significativa entre lo que el mundo dice acerca del amor y lo que la Biblia dice acerca del amor, y nosotros encontramos difícil separar los dos. Pero Jesús nos ayudó cuando Él agregó las palabras, “Como el Padre me amó.” ¿Qué estaba Jesús diciendo? ¿qué significado podríamos añadir a sus palabras? es muy difícil expresar la profundidad de lo que Él estaba diciendo usando terminología humana, y mucho menos comprenderla completamente.

Demostrando El Carácter de Dios

Pero hay un pensamiento aquí que aún no hemos tocado el cual merece nuestra atención. Volvamos nuestras mentes al tiempo cuando el pecado se manifestó en el Cielo. ¿Cómo se originó y desarrolló el pecado? se originó en el corazón de Satanás y se manifestó asimismo contra Dios, particularmente atacando su carácter. ¿Por qué? porque el carácter de Dios es amor, y fué explicado como amor a los seres creados en el Cielo. En nuestros días no es difícil para nosotros reconocer la diferencia entre la naturaleza amorosa del carácter de Dios y la naturaleza diabólica de Satanás. Pero donde el pecado no existía, donde había solamente perfecta santidad e inocencia, explicar el carácter de amor de Dios era muy difícil. Dios podría decir, “Mi carácter es amor,” pero asimismo podrían decir los ángeles, porque no había manera de comparar el Amor de Dios con lo diabólico de Satanás.

Bien, el Diablo tomó ventaja de la situación para desafiar fuertemente el carácter de Dios, y la controversia resultante hizo un tremendo impacto en los ángeles, y resultó en mucha discusión y gran consternación en el Cielo, en relación a lo que estaba sucediendo. Los ángeles estaban en duda acerca de quién estaba correcto. ¿Qué era este amor y como podría ser probado? ¿estaba Dios correcto? ¿estaba Satanás correcto? eventualmente se inició la guerra en el Cielo acerca de esta

controversia, y Satanás y aquellos que se unieron con él fueron echados fuera, como podemos verlo descrito en Apocalipsis 12.

Pre-Planeando

Esta controversia y el pecado resultante no vino como una sorpresa para Dios, porque en su conocimiento del futuro Él sabía que era lo que sucedería antes de que sucediera, e hizo preparaciones para enfrentar el reto. Nosotros tenemos un entendimiento limitado de lo que significa para Dios tratar con Satanás y el pecado, pero aún desde nuestra limitada perspectiva reconocemos que Dios ha manifestado su carácter de amor desde el principio, y continuará manifestando su amor hasta el final. Solo un carácter de amor como el de Dios, pudo haber creado un ser como Lucifer, y verter sobre él toda la gloria posible, sin pensar en el tiempo futuro cuando un gran número de ángeles serían vueltos contra Dios.

¿Hubiera usted creado un ser con el potencial de Satanás si usted hubiera sido Dios? Nosotros no podemos comprender lo que Dios estaba haciendo, pero Dios amorosamente creó no sólo los habitantes celestiales, sino también los habitantes de esta tierra y otros mundos nunca mencionados. Cuando Satanás levantó la contienda, Dios activó el plan que permitió a una Persona representar y revelar su carácter. Imagine si usted estuviera en juicio por algo que podría traer consecuencias de vida o muerte, y fuera forzado a escoger una persona que representara perfectamente su carácter; ¿Cuán cuidadoso usted sería? En el caso de Dios fué incluso un poco más complicado, porque ésta Persona necesitaba representar perfectamente a los tres miembros de la Deidad---usaremos el término “Dios Triuno”--- ante el universo.

Un Rol Representativo

Nosotros sabemos que Jesús fué seleccionado para esta personificación representativa antes de que el pecado surgiera. Sería su difícil cometido representar el carácter de Dios a los seres creados---ángeles y todos los otros habitantes del universo---quienes necesitaban conocer acerca de Dios y su carácter de amor. Esta representación fué también necesaria, porque el fundamento del Universo de Dios era el amor y necesitaba ser tejido junto con ese fundamento. No es necesario decir, que el amor en el cual todo sería fundado tiene que ser más que una actitud sentimental, porque era el principio sobre el cual descansaba

todo el poder de Dios. El Dios Triuno escogió a Jesús para hacer esa representación.

Nuestro Rol

¿Cómo integramos la comisión de Jesús como representante del carácter del Padre de amor con Sus palabras a los discípulos en Juan 15:9, “Como el Padre me amó, también yo os he amado”? Jesús nos está amonestando a representar su carácter a los habitantes caídos de nuestro planeta, y los habitantes del resto del Universo. Hemos sido llamados a hacer la misma representación que Jesús fué llamado a hacer. Mientras representamos a Jesús apropiadamente en una base práctica, su carácter será revelado, conocido, y comprendido. Y lo que impacta intelectualmente a los habitantes de los mundos no caídos, traerá una transformación práctica a los habitantes caídos de nuestro mundo. Esta demostración habilitará a las personas caídas a convertirse en nuevas criaturas; les permitirá experimentar una completa transformación---este era el objetivo de Dios para el plan de expiación desde el principio, y esto es lo que Jesús tenía en mente cuando Él dijo, “Como el Padre me amó, también yo os he amado; permaneced en mi amor.”

Cuando Jesús dijo, “permaneced en mi amor,” Él estaba obviamente refiriéndose a su Propio amor, pero también estaba refiriéndose a una cadena de reacción de amor: Dios amó a Jesucristo, Jesucristo amó a los seres humanos, y los seres humanos se amarían unos a otros. Así es como el amor opera, y el amor de Dios será visto cuando nos amamos los unos a los otros.

Estando en Su Amor Una Demostración Práctica

Hay una cita encontrada en Palabras de Vida del Gran Maestro, Página 146,147, que deberíamos considerar repararla. Contemplando estos pensamientos es, imperativo que recordemos la única Iglesia que fué completamente fiel a Dios, fué la Iglesia de Éfeso. Cada una de las otras falló, e incluso la Iglesia de Éfeso tenía sus problemas; pero porque esta Iglesia hizo el trabajo de Dios a la manera de Dios, se convirtió en una Iglesia obradora de milagros. La cantidad de trabajo completada por los miembros de esa Iglesia a pesar de circunstancias desalentadoras fué fenomenal!

En el capítulo de la Perla de Gran Precio, leemos lo siguiente:

“Entonces las buenas nuevas de un salvador resucitado fueron llevadas hasta los últimos confines del mundo habitado. La Iglesia contempló cómo los conversos fluían hacia ella de todas direcciones. Los creyentes se convertían de nuevo. Los pecadores se unían con los cristianos para buscar la Perla de Gran Precio. La profecía se había cumplido: El débil “será como David, y la casa de David, como ángeles, como el ángel de Jehová.” Zacarías 12:8. Cada cristiano vió en su hermano la semejanza divina de la benevolencia y el amor. Prevalecía un solo interés. Un objeto era el que predominaba sobre todos los demás. Todos los corazones latían armoniosamente. La única ambición de los creyentes era revelar la semejanza del carácter de Cristo, y trabajar por el engrandecimiento de su reino. “Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma... Y los Apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran esfuerzo [poder]; y gran gracia era en todos ellos”. Hechos 4:32,33. “Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos.” Hechos 2:47. El Espíritu de Cristo animaba a toda la congregación; porque habían encontrado la Perla de Gran Precio.”

“Estas escenas han de repetirse, y con mayor poder. El descenso del Espíritu Santo en el día de Pentecostés fué la primera lluvia, pero la última lluvia será más abundante.” 21

Veamos esta cita cuidadosamente. Primero note cuán rápidamente sucedió: « Entonces las buenas nuevas de un salvador resucitado fueron llevadas hasta los últimos confines del mundo habitado. » Pablo también testificó de esto en su Epístola a los Colosenses, cuando dijo que el Evangelio era llevado hasta las más remotas partes de la tierra en su tiempo (Colosenses 1:23). Yo recuerdo a mi madre y a otros antes que ella hablando de terminar el trabajo en su tiempo. En nuestros días, hay aún el deseo de llevar el Evangelio al resto del mundo en el tiempo de nuestra vida. ¿Tendremos éxito? Yo no creo que haya mucha esperanza a menos que nosotros comencemos a hacer las cosas a la manera de Dios. Cuando esto suceda, el trabajo será completado rápidamente.

Leamos otra vez, “Entonces las buenas nuevas de un salvador resucitado fueron llevadas hasta los últimos confines del mundo habitado. La Iglesia contempló cómo los conversos fluían hacia ella de

todas direcciones. » ¡Esto es un cambio! ¿No sería algo grandioso si sólo tuviéramos que abrir las puertas de nuestras Iglesias y la multitud entrara? Es muy diferente en nuestros días. Ahora nosotros visitamos las personas, les rogamos que estudien, les invitamos a las reuniones, y hacemos anuncios. ---hacemos cualquier cosa y todo lo que podemos para atraer personas a nuestras Iglesias. Pero ese no era el método de Dios en la Iglesia de Éfeso. Dice que la Iglesia contempló cómo los conversos fluían hacia ella de todas direcciones. No solo eso, dice, «Los creyentes se convertían de nuevo » Aquí perdidos, descarriados, creyentes, regresaban y eran convertidos.» La Iglesia estaba haciendo el trabajo de Dios a la manera de Dios, y como resultado Dios estaba bendiciendo.

“Los creyentes se convertían de nuevo. Los pecadores se unían con los Cristianos para buscar la Perla de Gran Precio. La profecía se había cumplido: El débil “será como David, y la casa de David, como ángeles, como el ángel de Jehová.” Zacarías 12:8. Cada cristiano vio en su hermano la semejanza divina de la benevolencia y el amor.”²²

“Como el Padre me amó, también yo os he amado; permaneced en mi amor.” (Juan15:9). ¿A usted visto una Iglesia con ese tipo de amor? Las Iglesias necesitan esa clase de amor en una base general, y los miembros---cada uno de nosotros---lo necesitan personalmente también. Qué diferencia haría si nuestras Iglesias fueran como la Iglesia de Éfeso. Si cada uno de nuestros miembros---si cada Cristiano---viera en sus hermanos y hermanas la similitud divina de amor benevolente, todo rastro de crítica sería erradicado.

Amor Benevolente

Usted se estará preguntando, “¿Qué es este amor benevolente?” Amor benevolente es un amor santo, es un amor que se complace en dar, es un amor divino. El amor terrenal es usualmente lo opuesto, ¿no es así? Es egoísta; ama para recibir amor, y hay usualmente un motivo egoísta detrás. Por contraste, el amor benevolente da sin esperar nada a cambio. Has experimentado alguna vez esa clase de amor? Cada creyente experimentó esa clase de amor en Éfeso. Hoy, cuando alguien hace algo agradable, invariablemente alguien va a decir, “¿Ah, me pregunto, ¿qué es lo que quiere?” O “¡Yo sé por qué ella hizo eso!”

Éstas sospechas no existían en la Iglesia de Éfeso, porque “cada Cristiano vió en su hermano la similitud divina de benevolencia y amor. Un interés prevaecía. Un objetivo dominaba todo lo demás...” ¿Cuál era ese objetivo? Era el objetivo que hemos estado estudiando, el único objetivo que prevaecía entonces; el único objetivo que prevaecerá otra vez. ¿Cuál era? Era revelar la justicia del carácter de Cristo. “Un objetivo que predominaba sobre todos los demás. Un objetivo tragaba todos los demás. Todos los corazones latían armoniosamente.” ¿No es esto hermoso? “Todos los corazones latían armoniosamente”. La única ambición de los creyentes era de revelar la similitud del carácter de Cristo...” ¿te distes cuenta de eso? La única ambición de los creyentes no era superarse el uno al otro; su única ambición era revelar la semejanza del carácter de Cristo--- ¡no había competencia! Cada creyente buscaba solamente hacer una cosa: ¡revelar la semejanza de Jesús perfectamente! Y luego sigue diciendo, “y trabajar por el engrandecimiento del reino de Cristo. “Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma... Y los Apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran esfuerzo [poder]; y gran gracia era en todos ellos”. (Hechos 4:32,33).”

Reflejando el Carácter de Cristo

¿Notó usted que era sobre ellos? Gracia. ¿Qué era esta gracia? El carácter de Cristo. Permítame respaldar esto con la siguiente cita de PVGM: “Aprender de Dios significa recibir su gracia, la cual es su carácter.”²³ Hay muchas referencias a lo largo de esta línea, pero esta es probablemente la más clara de ellas. Así que, ¿qué era lo que se describía cuando leímos que “y gran gracia era sobre todos ellos? Estamos leyendo acerca de una Iglesia donde el carácter de Cristo había sido implantado en los miembros.

Esta implantación explica por qué las personas mirando a los miembros de la Iglesia de Éfeso sabían que habían estado con Jesús. Éstos creyentes eran discípulos verdaderos y estaban reflejando a su Maestro; Ellos estaban haciendo lo que los discípulos están supuestos a hacer. ¿El carácter de quién estaban ellos reflejando? ¡El de Cristo! como resultado, sus caracteres fueron moldeados en tal forma que ellos continuamente recordaban a otros a Jesús. Puedo escuchar espectadores diciendo “¿Por qué estos son como era Jesús?” ¿Está la gente diciendo eso de nosotros hoy en día? ¿Debería estar pasando esto en nuestros días? Absolutamente,

y cuando esto suceda, las personas fluirán a la Iglesia---Usted no podrá detenerlas, ¡y esto sucederá por seguro! “Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos.” (Hechos 2:47). El Espíritu de Dios animaba la congregación completa; porque ellos habían encontrado la Perla de Gran Precio”²⁴

Con Gran Poder

Note la oración que sigue: “Estas escenas han de repetirse, y con mayor poder. ¿No es esto emocionante? El descenso del Espíritu Santo en el día de Pentecostés fué la primera lluvia, pero la última lluvia será más abundante.”²⁵ Si nada nos emociona, esto debería hacerlo; y no podemos evitar preguntar, “¿Qué está deteniendo las cosas?” Efesios 1:3,4 es un texto importante para esto:

“Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo. Según nos eligió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor.” (Efesios 1:3,4).

Dios seleccionó a Cristo para ser su representante antes de que los fundamentos del mundo fueren echados. No fué fácil para Dios poner el plan en movimiento. Dios luchó con la decisión. Pero Jesús se ofreció voluntariamente para representar a Dios a la humanidad, y ahora hemos sido escogidos en Jesús para hacer la misma cosa. Efesios 1:4 dice, “... Dios nos escogió en Él, antes de la fundación del mundo, para ser santos y sin mancha delante de Él en amor.”

Así como Jesús se mantuvo delante del Padre en amor y refleja su carácter, así nosotros hemos de mantenernos delante de Cristo en amor perfecto y reflejar su carácter, para que el mundo sea atraído a Él a través de nosotros. Esta es la forma que Dios lo planeó en el concilio celestial, y es la única forma en que la controversia sobre su carácter será alguna vez resuelta. Así como Jesús era una demostración viviente del amor de Dios, así Jesús nos ha escogido para ser demostraciones vivientes de su amor---Prueba viviente de la validez de lo que Él completó en la Cruz. Así como Dios no tenía otros medios de revelarse a Sí mismo a la humanidad más que a Cristo, igualmente Jesús no tiene otros medios de revelarse a sí mismo a la humanidad, más que a través de ti y de mí!

Convirtiéndose en un “Tonto” por Cristo

Los discípulos no comprendieron, ni remotamente comprendieron, lo que iba a ocurrir pronto; y la gente observando a Jesús muriendo en la cruz no lo iban a entender de igual forma. Así que Jesús estaba advirtiendo a los discípulos acerca que se aproximaba de su muerte para mantener su confianza en Él al ser completamente sacudidos. Jesús también sabía que la gente que lo mirara ¡Lo consideraría un tonto! ¿Le importaba a Él lo que la gente pensaría? ¡No! ¿Debería importarnos lo que la gente piensa de nosotros? ¡No! Pablo dijo que sería de buena gana etiquetado como un tonto por seguir a Cristo; y cualquiera que entregue su corazón al Señor Jesucristo en nuestros días, también será considerado un tonto a los ojos del mundo--- ¡Usted pensará de otra manera, pero está equivocado, porque el mundo no se ha vuelto más receptivo para aquellos que rinden su vida a Jesús en nuestros días, que como lo fueron en el tiempo de Jesús! Jesús fué visto como uno completamente tonto a los ojos de la gente de su tiempo, tristemente, incluso para aquellos que se consideraban a sí mismos Sus seguidores. Cuando Él colgaba en la cruz, fueron Sus seguidores quienes decían, “Nosotros pensábamos que Él era Quien nos libertaría.” Pero mientras ellos colgaban sus cabezas en descreimiento, ¡Él los salvaba! ¿Cree usted que la gente comprenderá si usted se consagra completamente a Dios y Le permite convertirlo en una nueva criatura? ¡No lo comprenderán! Ellos pensarán que usted es un tonto; dirán que usted está siendo fanático; dirán que usted está haciendo un gran sacrificio. Sólo cuando el yo ha sido completamente crucificado es posible hacer tal entrega, y pacientemente soportar el desdén del mundo.

Predestinado Para la Familia de Dios

Pablo continúa diciendo:

“habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado”. (Efesios 1:5,6).

Veamos estas palabras en mayor detalle. “habiéndonos predestinado...” ¿Quién es Él? Dios el Padre. ¿Qué significa la palabra “predestinado?” Pre planeado; planeado con anticipación. Así que, Dios pre planeó. Ahora necesitamos estar claros que pre planear no significa

que Dios estaba insistiendo que las cosas resultaran de cierta forma. Tampoco estamos sugiriendo que Él manipularía las circunstancias para permitir solamente un resultado. No obstante, Él pre planeó---Él hizo provisión--- para que cada persona pudiera tener un lugar en su familia como hijos adoptados. ¿Cómo? “Para ser adoptados hijos por Jesucristo según el puro afecto de su voluntad” (Efesios 1:5).

Dios deseaba traer al universo a una perfecta armonía, “Para alabanza de la gloria de (note) su gracia”. Aquí está esta palabra “gracia” otra vez. ¿Recuerda usted lo que aprendimos acerca de ella? ¿Recuerda usted que palabra puede sustituir esa palabra? “Carácter” De acuerdo a lo que hemos aprendido, “gracia” es el carácter de Dios. Así que podemos leer Efesios 1:6 como sigue: “Para alabanza de la gloria de su carácter.” La palabra carácter hace un sentido perfecto, porque Dios estaba escogiendo a Jesucristo para demostrar y reflejar su carácter ante el universo. ¿Cuál era el propósito de Su plan entonces? Aprender a amar a Dios en base a su carácter de amor.

Cuando decimos, “Conocerle es amarle”, no nos estamos refiriendo al amor sentimental. Juan dice, “El que no ama no conoce a Dios” (1Juan 4:8). Si usted conoce a Dios, usted Le amará; si usted no Le conoce, usted no Le amará. Conocer a Dios es Amarlo; No puede usted hacer otra cosa, más que amarlo ¡si usted le conoce!

“en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia,” (Efesios 1:7,8).

El primer capítulo de Efesios es probablemente el capítulo más rico en toda la Escritura en cuanto a desplegar el plan de salvación de Dios. El resumen provisto para nosotros en Efesios, recaptura lo que Jesús decía a Sus discípulos sólo horas antes de morir en la cruz. En Sus veinticuatro horas restantes, Jesús necesitaba tener una conversación muy seria con sus discípulos. ¿Qué diría usted si solo tuviera seis horas para comunicar sus pensamientos finales a sus amados? Estoy convencido que muy poco tiempo sería gastado hablando del piano o del automóvil.

Guardando los Mandamientos de Dios

“Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.” (Juan 15:10).

Necesitamos desesperadamente alejarnos de la idea que guardar los mandamientos y reflejar la imagen de Jesús es la misma cosa. Tal vez son semejantes hasta cierto nivel, pero nuestra comprensión de ellos es diferente. Y nuestra aplicación práctica de ellos debería también ser diferente. Una de las razones que tragamos duro al considerar el guardar los mandamientos y reflejar la imagen de Cristo juntos es porque nuestro concepto de guardar los Diez Mandamientos es muy inadecuado.

En Juan 15:10 Jesús estaba hablando acerca del amor. Note las palabras registradas en Juan 15:12, donde Lo encontramos diciendo, “Que os améis los unos a los otros, como Yo os he amado.” En realidad Él estaba diciendo, “Yo he reflejado el carácter de Mi Padre. Yo lo he revelado a Él, y he completado la comisión que Él me dio. Dios Me pidió que reflejara su imagen representando perfectamente su carácter ante el Universo. Ahora ustedes hagan la misma cosa, reflejando Mi imagen así como Yo reflejé su imagen. Haced esto si me amáis.”

¿Estaban estos pensamientos limitados a guardar el Sábado? ¿Estaba Él amonestando contra robo o prevaricación? ¿Estaba reprendiendo adulterio? Estaban incluidos, pero guardar Sus mandamientos abarcaba mucho más que los “haz” y “no hagas” que nosotros pensamos muchas veces. No quebrantar el Sábado, no robar o decir mentiras, no cometer adulterio, todas estas cosas deben estar tan lejos de nuestras vidas así como lo estaban de la vida de Cristo en la Tierra---No deberían entrar en nuestras mentes ni siquiera en lo más mínimo, y no estamos hablando acerca de ser santurriones tampoco. Más bien estamos hablando simplemente acerca de la nueva vida que es experimentada cuando le permitimos a Jesús habitar en nosotros.

¿Viene la victoria como resultado de ser resueltos y de nuestra lucha? ¿Es la clase de cosa donde usted decide ser honesto, apretar los dientes, y resistir la tentación? Casi puedo escuchar a alguien citar El discurso maestro de Jesucristo, página 119,120, donde dice, “La vida cristiana es una batalla y una marcha,” y hay muchas personas que están

peleando al diablo cada pulgada del camino, y su apariencia lleva el miedo de la batalla. ¿Pero qué es lo que realmente dice?

“La vida cristiana es una lucha y una marcha. Pero la victoria que hemos de ganar no se obtiene por el poder humano. El terreno del corazón es el campo de conflicto. La batalla que hemos de reñir, la mayor que hayan peleado los hombres, es la rendición del yo a la voluntad de Dios, el sometimiento del corazón a la soberanía del amor. La vieja naturaleza nacida de la sangre y de la voluntad de la carne, no puede heredar el reino de Dios. Es necesario renunciar a las tendencias hereditarias, a las costumbres anteriores.

El que decida entrar en el reino espiritual descubrirá que todos los poderes y las pasiones de una naturaleza sin regenerar, sostenidos por las fuerzas del reino de las tinieblas, se despliegan contra él. El egoísmo y el orgullo resistirán todo lo que revelaría su pecaminosidad. No podemos, por nosotros mismos, vencer los deseos y hábitos malos que luchan por el dominio. No podemos vencer al enemigo poderoso que nos retiene cautivos. Únicamente Dios puede darnos la victoria. El desea que disfrutemos del dominio sobre nosotros mismos, sobre nuestra propia voluntad y costumbres. Pero Dios no puede obrar en nosotros sin nuestro consentimiento y cooperación. El Espíritu divino obra por las facultades y los poderes otorgados a los hombres. Nuestras energías han de cooperar con Dios.

No se gana la victoria sin mucha oración ferviente, sin humillar el yo a cada paso. Nuestra voluntad no ha de verse forzada a cooperar con los agentes divinos; debe someterse de buen grado. Aunque fuera posible que Él nos impusiera la influencia del Espíritu de Dios con una intensidad cien veces mayor, eso no nos haría necesariamente Cristianos, personas listas para el cielo. No se destruiría el baluarte de Satanás. La voluntad debe colocarse de parte de la voluntad de Dios. Usted no es capaz, por sí mismo, de someter sus propósitos y los deseos e inclinaciones a la sumisión de la voluntad de Dios; pero si usted está ‘dispuesto a hacerse disponible’, Dios logrará el trabajo por usted, incluso ‘derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo’. 2 Corintios 10:5. Entonces te ocuparás de tu propia salvación con temor y temblor. Porque es Dios quien producirá en tí ‘así el querer como el hacer, por su buena voluntad.’ (Filipenses (2:12,13).”26

La naturaleza de Dios habitando en usted lo guardará de tener ningún deseo de decir esa mentira. ¿Significa que Satanás no tentará? ¡Absolutamente no! El tentará, y tentará cuanto pueda, así como tentó continuamente a Cristo---tanto en efecto puede ser dicho, que Cristo fué “tentado en todas las cosas así cómo somos tentados nosotros,” afortunadamente “pero sin pecado” (Hebreos 4:15).

Tal vez usted pregunte, “¿Cuándo se convierte la tentación en pecado?” ¿Es cuando sucumbimos a la sugerencia diabólica y actuamos en ella? ¡No! ¿Está asombrado por mi respuesta? Bien, ¿cuándo pecamos? Cuando dejamos que la sugerencia more en nuestras mentes. Déjeme ponerlo de otra forma: ¡La tentación se convierte en pecado cuando la contemplamos!

Proverbios 23:7 dice, “porque cuál es su pensamiento en su alma, tal es él.” ¿Dónde está el pecado entonces? ¡En el corazón!

Para erradicar el hecho, el pecado debe ser erradicado del corazón primero. Si mi corazón está aferrado a un pecado, pero encuentro la manera de resistir la tentación, “Estoy solamente siendo hipócrita. ¿Por qué? Estoy haciendo algo que no soy. Alguien dijo, “maldad refrenada es la peor clase de bondad” ¿Sabía Usted que maldad refrenada es la clase de bondad que el mundo espera? El mundo dice, “No hagas esto o aquello donde la gente pueda verte.” Aparentemente el pecado está bien si nadie más sabe de él. ¿Fué maldad refrenada la clase de bondad a que Jesús se refería cuando Él dijo, “Guarda Mis mandamientos”? No lo creo así. Jesús dijo, “Si guardareis mis mandamientos estaréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y estoy en su amor.” (Juan15:10).

“Para que mi Gozo Esté en Vosotros”

“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.” (Juan15:11).

Podríamos fácilmente pasar otra noche en lo que hemos estado hablando, porque es tan difícil para nosotros captar el poder que viene por la presencia de Cristo habitando en nosotros. Se da cuenta que Jesús no quiere vaya usted por la vida refrenando la maldad en usted, sino experimentando el poder que viene a través de que Él more en nosotros.

Ahora bien, Jesús agrega, “Estas cosas os he hablado”---Te he aconsejado, te he guiado, te he dicho estas cosas--- “para que mi gozo esté en vosotros.”

En el tiempo de Jesús ellos no comprendieron su gozo, y yo no pienso que comprendemos su gozo mucho mejor en nuestros días. En nuestros días gozo es comparado con frivolidad, y pensamos en una persona alegre y despreocupada e inconsciente. Admiramos a las personas que son chistosas, nos gusta la gente que hace reír y en efecto algunas veces se describe a estas personas como “la vida de la fiesta.” Eso es a lo que nosotros llamamos gozo.

Pero el gozo de Cristo era diferente. su gozo atrajo pequeñitos a venir y sentarse en sus rodillas, porque eran atraídos naturalmente hacia Él y su amor auténtico. Los adultos de su tiempo también fueron atraídos por Su amor, sin importar su cultura, su puesto, su género, o cualquier otra división cultural que pudiera haber existido. Deseándolo, ellos fueron de lugar en lugar para encontrarlo y estar con Él. ¿Por qué? porque eran atraídos por su amor, porque eran atraídos por su gozo. El gozo que los atraía a Jesús era la clase gozo a que Él se refirió cuando dijo, “Para que mi gozo esté en vosotros.” (Juan15:11)

¿Qué entonces era el gozo de Cristo? Era ver a la gente reconocer en Él el reflejo de su Padre---algo que no veían en nadie más---y saber que estaba cumpliendo la voluntad de su Padre para Él. Su gozo no fué egocéntrico. No, fué todo acerca de reflejar la imagen de su padre. Nuestro gozo vendrá en la misma forma: reflejando la imagen de Jesús. Así pues consecuentemente Jesús pregunta, “¿Te gustaría experimentar el gozo que viene de reflejar mi imagen?”

La Iglesia y La Imagen de Jesús

Tenemos un poco de dilema aquí: buscando su gozo, pero buscándolo en la forma errada, lo cual es un reto continuo. Muy frecuentemente cuando escuchamos el llamado de Jesús, respondemos saliendo, tocando puertas, preguntando a la gente si son cristianos, e invitándolos a estudiar la Biblia con nosotros. Esa es la manera usual en que respondemos, y por favor comprenda que no hay nada malo con visitar nuestros vecinos y estudiar la Biblia con ellos---en efecto, todo está correcto acerca de ello. ¡Pero esto no es todo lo que reflejar la imagen de Jesús significa!

Tal vez estoy exagerando aquí, pero pienso que nuestro enfoque primario en cuanto a reflejar la imagen de Jesús es tomarlo como una actividad. ¿Qué era lo que la primera Iglesia cristiana hacía cuando estaban haciendo el trabajo de Dios? Su objeto supremo era reflejar la imagen de Jesús---eso es todo---y hacer todo lo que podían para adelantar la obra de Dios. No era un asunto de hacer coerción a los miembros para hacer esto o aquello, comités mandando alguna actividad, o los apóstoles usando alguna presión espiritual maquinada artificialmente para que los miembros salieran. No, su objeto supremo era reflejar la imagen de Jesús y hacer todo lo que podían para avanzar la obra de Dios. Dios obró un milagro en sus corazones que los habilitó para hacer solo eso, y ellos lo hicieron en una forma y con un sentido de urgencia que excedía por mucho cualquiera coerción humana o presión que hubiera podido efectuarse.

Tal vez nos ayude si pausamos por unos momentos y consideramos la Iglesia---y quiero decir esto al principio; que hago esto reverentemente porque Jesús murió por la Iglesia y amó la Iglesia con un amor supremo, a pesar de la de su imperfección. El mensaje a la Iglesia de Laodicea encontrado en Apocalipsis 3:14-21 incluye una menos que maravillosa descripción: cuitado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Desafortunadamente, la Iglesia ni siquiera reconoce su verdadera condición. La descripción en Apocalipsis 3 no es halagadora, pero es el pronunciamiento de Dios acerca de nosotros, y no deberíamos de disgustarnos o desanimarnos al leerlo; solo reconocamos que nos hemos metido en un gran lío como seres humanos. Afortunadamente, el mismo mensaje que describe tan exactamente nuestra condición, también enumera el remedio de Dios. ¿Qué es este remedio? El manto de la justicia de Cristo, el cual cubre nuestra desnudez y el cual constituye la provisión perfecta que no tiene en sí “¡ni un solo hilo de invención humana!” 27

Disfrutando la Vida al Máximo

Más Jesús dice, que Él quiere que tengamos su gozo. ¿Qué es ese gozo? Gozo real es vivir y disfrutar la vida a su máximo potencial, algo que sólo es posible en la relación de permanencia. Sin embargo, ninguno, y quiero decir esto desde el fondo de mi corazón, ninguno puede tener el gozo de que Jesús estaba hablando mientras va contra cualquiera de los principios de la palabra de Dios; los cuales conocemos que son correctos--no podemos hacerlo; es completamente imposible. La persona que está yendo contra su conciencia solamente se está haciendo miserable a sí mismo.

Permítame ser más específico: El individuo quien se aferra incluso a un solo pensamiento que no está basado en la palabra de Dios y su verdad; Está caminando un camino a la miseria, el dolor, y la completa destrucción, de lo cual el resultado final será la muerte. ¿Qué hará que nosotros aprendamos la lección? ¿Cómo es esto que el Diablo puede venir y sutilmente---“desvergonzadamente”---es una descripción mejor cuando usted considera la controversia que se está llevando a cabo---¿nos atrae por el camino errado y sugiere que no es importante? ¿Cómo respondió Jesús a las sugerencias de Satanás? ¿Se arriesgó Él a aferrarse a cualquier proposición---en su caso, tal vez, su poder sobrenatural o deseo personal? ¡No! ¿Se aferró a cualquier cosa? No. Él no se aferró ni a una sola cosa. ¿Qué es lo que hizo? Él se entregó completamente para llevar adelante una misión: reflejar la imagen del carácter de su Padre en un mundo que no le conocía. Jesús nos pide que hagamos exactamente la misma cosa.

Un Pensamiento Final

Cerrando, encontramos un pensamiento aleccionador en las Lecciones Objetivas de Cristo que están sugeridas en Marcos 4:29:

“Y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.” (Marcos 4:29).

¿De qué se habla aquí? Fruto---fruto que viene como un resultado de la permanencia. Dice que el pámpano permanece en la Vid hasta que lleva fruto, y cuando el fruto emerge, Él, inmediatamente mete la hoz, porque la siega ha llegado.

“Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su Iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos.”²⁸

Notas:

- 21 EGW., Palabras de Vida del Gran Maestro. P. 146,147
- 22 *Ibíd.* (la misma cita) p. 146
- 23 *Ibíd.* p. 147
- 24 *Ibíd.* p. 146
- 25 *Ibíd.* p. 147
- 26 EGW., El Discurso Maestro de Jesucristo. P. 119,120
- 27 Palabras de Vida del Gran Maestro. P. 435
- 28 *Ibíd.* P. 73

Preguntas para Estudio:

- 1. ¿A quién hemos sido llamados a representar y por qué? ¿Cuál será el resultado? (66,67)
- 2. Durante la era temprana de la Iglesia, ¿Qué vieron las gentes en los miembros que era tan atractivo? (67)
- 3. Haz contraste entre lo que el mundo entiende por amor con “Amor benevolente” (66)
- 4. ¿Cuál era el objetivo primario de la Iglesia de Éfeso? (68)
- 5. ¿Cómo etiqueta el mundo a las personas que han escogido seguir a Jesús y cuál es tu sentir acerca de esto? (70)
- 6. Si la victoria no viene a través de resolución y lucha, ¿cómo viene? (73)
- 7. ¿A qué clase de gozo se refería Jesús cuando habló de que su gozo estuviera en nosotros? (75)
- 8. ¿Qué clase de vida es posible cuando experimentamos el gozo verdadero como resultado de permanecer en la Vid? (76,77)
- 9. ¿Cuál es el camino a la miseria y la destrucción? (77)

Capítulo 6

PERMANECIENDO Y GOZO ILIMITADO

“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a los otros, como yo os he amado.” (Juan 15:9-12).

Pensamientos Introdutorios

La última vez que nos concentramos en Juan 15:9, donde los discípulos aprendieron que Dios hizo a Jesús su Representante personal para el propósito de revelar amor, y su carácter de amor, al universo entero. Dios---estamos hablando del “Dios Triuno” (o cómo lo llaman muchos La Trinidad)---necesitaba tal representación, e iba a tener éxito o fallar en la base de la manifestación de Él mismo en la vida de Jesús, una responsabilidad que Jesús llevó por Él mismo.

También aprendimos que Jesús ha puesto una responsabilidad representacional, similar en nosotros. Así como Jesús representó a Dios ante el Universo, de la misma manera debemos representar a Jesús a los seres humanos. Jesús nos ha comisionado para este rol a pesar de nuestra pecaminosidad, debilidad, y fragilidad. Afortunadamente, Él nos ha asignado nuestra misión y nos ha dicho precisamente cómo ejecutarla.

Describiendo su Propio rol, Jesús dijo a los discípulos que Él había sido enviado para cumplir la voluntad del Padre. En cuanto a nuestro rol, Jesús dijo, los estoy enviando en la misma forma que Mi Padre Me envió. La continua dependencia de Jesús en su Padre fué fundamental a la forma que el Padre envió a Jesús. Como resultado Jesús pudo decir,

“Nada puedo hacer de Mí mismo.” Así que la Biblia dice, “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” (2 Corintios 5:19). En la misma forma, Jesús está en este tiempo presente en este mundo a través de sus representantes. Y nos está escogiendo para ser sus representantes en la misma forma que el Dios Triuno lo escogió a Él para representarlos ante el universo. Por eso es que Jesús dijo, “¡No me elegisteis vosotros a Mí, más yo os elegí a vosotros” (Juan15:16)!

Reflexione por un momento en lo que significó para Dios hacer a Cristo su Representante, y lo que significa para Jesús hacernos Sus representantes. Si Usted fuera a seleccionar una persona para representarlo de tal forma que la autoridad de su nombre pudiera ser usada para cualquier propósito, ¿qué grado de confianza tendría usted que depositar en esa persona? ¡Completa confianza! Confianza completa es lo que Dios depositó en Jesús, y completa confianza es lo que Jesús deposita en nosotros. Como resultado, Jesús pudo decir, “Si algo pidiereis en mi Nombre, yo lo haré” (Juan14:14). He pensado en eso muchas veces, porque es como un embajador siendo enviado a un país extranjero y usando la autoridad investida en el nombre de su soberano para efectuar cualquier transacción y todo negocio. Cuando nosotros usamos el Nombre del Señor Jesucristo, estamos gozando de los mismos privilegios, y operando bajo los mismos mandatos, como ese embajador.

El Mandamiento y permaneciendo

“Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a los otros, como yo os he amado.” (Juan 15:9-12).

Estos versículos están ligados entre sí (pertenecen juntos) y proveen mucho para reflexionar y meditar.

Jesús dijo primero, “Si guardareis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor.” Después saltando al verso 12 leemos, “Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a otros”. Esta es la cadena de mandato (comando)---la cadena de amor---que visualiza a Dios revelándose a través de Cristo, y Cristo revelándose a sí mismo a

través de nosotros. Fué necesario para Dios revelar su carácter de amor porque Satanás exitosamente había insinuado que, en vez de que Dios fuera amor, Él era realmente un falso, un déspota sin amor, a pesar de las afirmaciones de ser lo contrario a eso. Para enfrentar el desafío, Jesús fué enviado a revelar el amor de Dios, y en el proceso de revelar ése amor, se dió a Sí mismo completamente. La mayor manifestación de ese amor fué en el Calvario, pero el Calvario fué hace ya mucho tiempo, y Dios necesita representantes que reflejarán su amor en la misma forma, y el mismo grado, en nuestros días.

Saltando (brincando) al verso 13, Jesús agregó el siguiente pensamiento: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”

Ésta es una consideración muy importante porque la mayoría de las veces pensamos que dar la vida física de uno por otra persona es la máxima manifestación de amor. Yo propondría que este versículo se refiere a algo más, porque realmente es fácil para una persona dar su vida física, e incluso estar orgulloso de hacerlo; y muchos hombres y mujeres han tomado voluntariamente el golpe de muerte en nombre del amor. ¿Es esto de lo que Jesús estaba hablando? No, Él no estaba hablando acerca de esa clase de cosa en absoluto.

Dos clases de Vida

Es útil notar que la palabra “vida” que Jesús estaba usando aquí es Psuche en el Griego, y se refiere a vida “animal” o “natural”. A modo de contraste, la palabra Zoe, es lo que yo llamo “vida activa”. Las dos tienen aliento conectado a ellas, pero son enteramente diferentes. La primera es la vida natural, o animal; la otra es la vida física activa.

Dé vuelta conmigo a Mateo 10:38,39, donde la palabra psuche es usada, y se refiere a la vida animal.

“Y el que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es digno de Mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de Mí, la hallará.”

Es interesante que Jesús conecta la persona muriendo al yo con la cruz. Nosotros frecuentemente asumimos que la cruz siempre se refiere a

un evento que sucedió a Jesús, pero le sorprendería aprender que Jesús, cuando habla de la cruz, siempre se refiere a ella como nuestra cruz y no la Suya.

Él dijo,

“Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Lucas 9:23).

¿A qué cruz se estaba refiriendo Jesús? ¡A la cruz de morir al yo! ¿Cuál cruz llevó Jesús? La misma cruz: ¡Muerte al yo! Leemos que mantener su gloria velada fué la cosa más difícil que Jesús emprendió. ¿Puede ver entonces, que fué tan difícil para Jesús vivir al nivel de la humanidad así como lo es para nosotros, vivir en el nivel de la divinidad? Ahora dé vuelta conmigo a Mateo 16:24,25, donde Jesús repite:

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.”

La palabra “vida” en el versículo 25 es psuche, la vida animal o natural en la cual hemos nacido.

Jesús dijo a algunos griegos acerca del resultado final necesario de la naturaleza animal cuando dijo,

“Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo” (Juan 12:24).

Él les estaba diciendo que el yo natural tenía que morir. Pablo diría más tarde a los Corintios que nos convertimos en nuevas criaturas en Cristo (2 Corintios 5:17). ¿Qué quería decir Pablo con esto? ¿Quería decir un cambio parcial? No. El afirmó que cuando un hombre o mujer es nacido de nuevo---cuando la muerte a la cual él se refería tomaba lugar realmente---nos convertimos en nuevas criaturas, desde los talones de los pies hasta arriba en la cabeza. Esto no significa que el viejo hombre no aparecerá ocasionalmente, o que nunca nos tropezaremos; pero la apariencia solo prueba que Satanás comprende la vieja naturaleza animal y sabe cómo producir circunstancias y situaciones que están calculadas para ocasionar nuestra caída.

En el contexto de lo que hemos aprendido de “psuche”, podemos entonces traducir apropiadamente el versículo como sigue: “Cualquiera que salve su naturaleza animal, perderá el hombre natural, ¡y estará completamente perdido! Pero cualquiera que perdiere su psuche y es nacido de nuevo por Mi causa, la encontrará---lo cual es lo que el nuevo nacimiento, y el descubrimiento de la necesidad de ese nuevo nacimiento, y el rendimiento completo al Señor Jesucristo, es todo acerca de esto.

Otra clase de Mandamiento

Regresando a Juan: 15:10 y las palabras de Jesús, “”Si guardareis mis mandamientos” somos recordados inmediatamente de los mandamientos del Antiguo Testamento---los “No tendrás otros dioses delante de Mí” mandamientos--- y el resto de los imperativos dados a través de Moisés. ¿Es esto de lo que Jesús estaba hablando? Ellos son parte de ello, pero hay más, porque Jesús se aclaró a Sí mismo en Juan 15:12 cuando dijo, “Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado.” Cristo estaba hablando de lo que sucede cuando nosotros permanecemos en su amor, y de su deseo de que reflejemos a nuestros semejantes, el amor que hemos experimentado en la relación de permanencia. El amor es el asunto central aquí, sin embargo Él coloca la palabra amor incluso en términos más entrañables en el verso 13 en adelante, cuando Él lo asocia con la palabra “amigos.”

Una nueva Amistad y Gozo

La palabra “amigos” viene de la palabra Griega *philos* y se deriva de la misma raíz que amor, refiriéndose a un amor que es auténtico y verdadero. Por ejemplo, cuando nosotros hablamos de “amados,” nos estamos refiriendo primariamente a familiares. Si hablamos de “amados en casa” estamos hablando acerca de los miembros de nuestra propia familia, no amigos que nos visitaron brevemente. Manteniendo en mente el trasfondo del Griego *philos*; convertirse en “amigos”---convertirse en hijos e hijas de la familia de Dios a través del proceso de adopción---toma un nuevo significado. Entonces Jesús no estaba solamente hablando acerca de la Vid y los pámpanos, y de la relación de permanencia y de llevar fruto; (pero) Él estaba diciendo también que si nosotros hacemos esas cosas y permanecemos en su amor, nos convertiremos realmente en Sus “amigos.”

En Juan 15:11 aprendemos acerca del resultado de la relación: “Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.” ¿Quién hubiera pensado jamás que la receta para el gozo y la felicidad podría ser encontrada en tan simple fórmula? La gente busca el gozo en toda forma---produciendo cosas, persiguiendo el materialismo, desarrollando un amplio círculo de amistades, empeñándose en aspiraciones egoístas---pero no en seguir su receta para tener gozo completo.

El Pesar Abre Camino para Este Gozo

Note Juan 16:21,22:

“La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo.”

Este es un pensamiento interesante en cuando a la vida física concierne, porque ilustra el proceso del nuevo nacimiento en cuanto a la muerte del viejo hombre y el nacimiento del nuevo.

El Versículo 22 continúa:

“También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.”

Aquí se nos dice de un gozo que no puede ser quitado de nosotros. ¿Qué trae ese gozo? Permanecer en la Vid; permanecer es la única cosa que mantiene este gozo. “En el mundo” Jesús dijo, “tendréis tribulación” (Juan 16:33). Esto no nos sorprende, porque nos encontramos inmediatamente de regreso en el mundo si somos cortados de la Vid. Esto no quiere decir que el permanecer en la Vid causará que de alguna forma escapemos el mundo físico, pero sí significa que podremos estar en el mundo pero no ser del mundo, mientras mantengamos la relación de permanencia en Cristo. Permítame reafirmar esto: Aunque tenemos que vivir en el mundo, no significa que vivimos de la manera que el mundo vive. Nacer de nuevo cambia como vivimos en el mundo, y modifica la clase de gozo que experimentamos; y el gozo que rebosa en nuestros corazones como resultado, no nos puede ser quitado bajo ninguna circunstancia.

La pregunta tal vez surgirá, “¿Por qué perdemos constantemente nuestro gozo?” ¿Es porque alguien nos lo ha quitado? Nos gusta culpar a otros cuando somos infelices, pero, ¿es esta su culpa? ¿Ha culpado alguna vez a su cónyuge por algo?

Note lo que Jesús dijo en Juan 16:22-24:

“También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en Mi Nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en Mi Nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.”

Oración y Condiciones

¿A qué se estaba refiriendo Jesús cuando dijo “hasta ahora?” Él estaba diciendo, “Hasta este momento, hasta ahora, no has “pedido nada en Mi Nombre” (Juan 16:24). Analizando esto, encontramos ayuda en Juan 15:16, donde Él dijo:

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en Mi Nombre, Él os lo dé.”

Note la pequeña palabra “para” que viene, se usa al final del verso. ¿Por qué Jesús usa la palabra “para”? Él la usa para recordarnos que pedir y recibir del Padre depende del cumplimiento de ciertas condiciones. En otras palabras, Dios solamente puede contestar nuestro pedido si nosotros preparamos el camino, y solo hay un camino. ¿Y cuál es este camino? ¡Cumplir sus condiciones! ¿Cuáles son estas condiciones? Combinando Juan 15:16 y Juan 16:23,24, encontramos una gloriosa promesa que incluye cualquier cosa y todas las cosas, sin reservaciones. Note la siguiente declaración:

“Pero orar en nombre de Cristo significa mucho. Significa que hemos de aceptar su carácter, manifestar su espíritu y realizar sus obras. La promesa del salvador se nos da bajo cierta condición. “Si me amáis --dice,-- guardad mis mandamientos.” El salva a los hombres no

en el pecado, sino del pecado; y los que le aman mostrarán su amor obedeciéndole.” 29

Orando En el Nombre de Cristo

“Orar en el Nombre de Cristo significa mucho”³⁰. Recuerde que Jesús había dicho que hasta ese momento particular ellos no habían pedido en su Nombre. Me pregunto, ¿Hemos pedido alguna vez, realmente pedido, en el Nombre de Jesús? “Orar en el Nombre de Jesús significa mucho, significa que aceptamos su carácter” ¿Qué es eso? su carácter de amor. Eso es lo que llamamos santificación, lo cual es el impartimiento práctico del carácter de Cristo, y es lo que Dios quiere hacer por nosotros. La santificación sigue a la justificación, incluye la acreditación de su carácter a nuestro favor, y continua el resto de nuestras vidas mientras Dios continúa dando, y nosotros nos mantenemos recibiendo el carácter de Cristo.

Continuando, “Orar en el nombre de Cristo significa mucho. Significa que vamos a aceptar su carácter, manifestar su Espíritu (---Se hace más difícil mientras avanzamos; Yo sugeriría más hermoso, pero también más vinculación para nosotros---) “y realizar sus obras.” ¿Qué era su trabajo? Reflejar el amor de Dios. ¿Cuál debería ser nuestro trabajo? Reflejar el amor de Jesús. Por eso Él dijo, “*Este es mi mandamiento, que os améis los unos a los otros*” (Juan15:12).

Todo regresa a este asunto del amor. Si tenemos este amor estaremos permaneciendo, porque es imposible reflejar su amor y no permanecer. Jesús dijo:

“Permaneced en Mí y Yo en vosotros. Cómo el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la Vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.” (Juan15:4).

El pámpano debe recibir amor de la Vid en orden de reflejar su amor. Éste no puede ser fabricado; no puede venir de nada que no sea la fuente genuina. Así que se nos ha dicho, “Orar en el Nombre de Cristo significa mucho. Significa aceptar su Carácter, manifestar su Espíritu, y realizar Sus obras.” Esta “promesa de cualquier cosa” es genuina, pero es dada en la condición de lo que hemos estado estudiando, el amor.

Tal vez se está preguntando, “¿Qué significa esto en una base práctica?” Significa rendirse al Señor, aceptándolo porque reconocemos nuestra necesidad, y decimos “Señor, por favor entra, te acepto.” Si estamos orando honestamente, y si estamos dispuestos a aceptar su carácter, si estamos dispuestos a vivir su vida y hacer su trabajo, entonces podemos orar en el Nombre de Jesús como Él animó a Sus discípulos a hacer, y tener toda esperanza de obtener la respuesta.

Ahora bien, ¿Por qué dijo Jesús que sus discípulos no habían orado en su Nombre antes de ese tiempo? porque ellos no habían sentido la necesidad de hacerlo hasta entonces. Aunque amaban su presencia física y buscaban estar cerca de Él. Aunque se sentían mal lejos de Él, ellos estaban totalmente ignorantes de la necesidad de su presencia permanente. Ellos no sabían acerca de la necesidad de nacer de nuevo más de lo que Nicodemo sabía. Aunque los discípulos habían estado con Jesús por un largo tiempo, ellos aún no comprendían. Me pregunto si las cosas ¿han cambiado mucho en nuestros días? Aunque muchos de nosotros hemos sido miembros de la Iglesia por mucho tiempo, tristemente tampoco comprendemos la necesidad de nacer de nuevo, tampoco la necesidad de hacer morir la vieja naturaleza animal.

Escogidos por la Vid

Jesús siguió, diciendo en Juan 15:16

“No me elegisteis vosotros a mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca”

La única manera de que el fruto pueda permanecer es si el pámpano permanece en la Vid. ¿Por qué es esto? Porque el pámpano está continuamente creciendo y produciendo fruto. Y la misma clase de fruto será producida día tras día. No buscaríamos cerezas un día y duraznos el otro. No, cada vez que vamos a ese árbol, encontraremos la misma clase de fruto, incluso si el fruto está en un nivel diferente de desarrollo. Y es en el contexto de producir fruto que Jesús dice, “Para que todo lo que pidieréis del Padre en mi Nombre, Él os lo dé” (Juan15:16).

Cuatro Grandes Incentivos

Qué maravilloso sería si nuestros ojos pudieran ser abiertos para comprender realmente lo que significa permanecer en Cristo y experimentar las bendiciones que vienen a través de permanecer. El libro de Meade MacGuire “Vida de Victoria” sugiere cuatro grandes incentivos--otra forma de nombrarlos sería... objetivos---por seguir la experiencia de permanecer.

1. Dejaremos de Pecar.

“Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.” (1Juan 3:6).

Es solamente cuando estamos permaneciendo en Cristo que dejamos de pecar. Es imposible para el cristiano que permanece cometer pecado. Esta experiencia de permanecer resulta en libertad del pecado. No significa que la tentación desaparecerá, tampoco significa que no habrá un tropiezo o caída ocasional; pero sí significa que nosotros no vamos a volver nuestras espaldas deliberadamente al Señor Jesús si estamos permaneciendo en la Vid. Satanás tal vez vendrá con algo muy atractivo, pero si nosotros continuamos permaneciendo en la Vid, la atracción pasará--Dios tomará responsabilidad por eso. Mientras tanto el carácter del Señor Jesús continuará siéndonos acreditado, siempre y cuando permanezcamos; incluso si cometemos (hacemos) un error sin la intención de hacerlo. La rebelión intencional que procede de un corazón natural que no ha nacido de nuevo, que no ha muerto aún será historia pasada. Jesús dice que el nacer de nuevo y permanecer se encargará de esto.

2. Vamos a llevar mucho fruto.

“el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.” (Juan 15:5).

El fruto que hemos estado estudiando, el fruto del Espíritu, es el fruto del carácter de Jesús que Dios reproduce en nosotros, y se mantiene reproduciendo mientras el pámpano recibe continuamente savia de la Vid. Si dejamos de permanecer, esta savia dejará de fluir, y el carácter será estropeado.

3. Disfrutaremos éxito en la oración.

“Si permanecéis en Mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.” (Juan 15:7).

Si permanecemos, podemos esperar producir el fruto del carácter de Dios en nuestras vidas. Así como Jesús llevó el fruto del Padre, así nosotros produciremos el fruto de Jesucristo--- ¡el pámpano llevará la misma clase de fruto que la Vid! Si la Vid es una Vid de uvas, va a haber uvas; ¡no encontrará duraznos! Dios ha ordenado el proceso simple de permanecer para producir la clase correcta de fruto---el fruto del carácter de Dios. Este es un proceso verdaderamente simple.

4. No nos avergonzaremos en Su venida.

“Y ahora, hijitos, perseverad en Él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de Él avergonzados. (1Juan 2:28).

Que glorioso privilegio saber que mientras nosotros habitemos en el Señor Jesucristo no necesitamos tener temor de su venida; en lugar de esto, podemos contemplarla con confianza---con gozo y alegría, con gran expectación--- por su Segunda Venida.

Ahora bien, esto no significa que no tropezaremos y caeremos, pero sí significa que nosotros no le daremos deliberadamente las espaldas a Jesús y pecaremos. Tal vez habrá errores; el diablo tal vez vendrá con alguna atracción cegadora, pero pasará porque Jesús se encargará de eso. En su registro continuará leyendo que el carácter de Dios es suyo--- ese carácter te será acreditado incluso si cometes (haces) un error no intencional. Esto habla de la diferencia entre pecado y pecados; la diferencia entre rebelión intencional que viene de un corazón natural y una vida que no ha nacido de nuevo y necesita morir, y errores sin intención que pueden aparecer mientras estamos buscando permanecer en Cristo. El habitar en Cristo se encargará del hombre natural.

Una Conclusión Gloriosa

Dios quiere que tengamos esta clase de confiada experiencia en una base diaria. Así como Meade MacGuire lo pone,

“En esta experiencia de permanecer, descansa nuestra victoria diaria sobre el pecado, nuestra habilidad de traer para su gloria, nuestro éxito ilimitado en la oración, y nuestra seguridad de estar listos para encontrarnos con nuestro Rey cuando Él regrese en gloria”³¹

Éstos son los grandes incentivos de Dios para perseverar en la experiencia de permanecer.

Oración

Nuestro Padre Celestial, hemos estado tocando algunas de las verdades más críticas e importantes que contiene tu palabra, porque verdaderamente habla la verdad cuando dice que sin Ti, no podemos hacer nada. Señor, somos indefensos---totalmente indefensos. Así como el pámpano cortado de su fuente de vida simplemente se seca y es solo bueno para el fuego, así nosotros somos buenos para el fuego a menos que permanezcamos en ti. Señor, que podamos realizar esto más y más cada día. Podamos creer en ti, confiar en ti, creerte, y apropiarnos de tu palabra en nuestras vidas, para que podamos llevar fruto.

Que ese fruto, querido Señor, sea el fruto del Espíritu---amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza---estas características Señor, que necesitamos con tanta necesidad si hemos de reflejar Tu Carácter a un mundo que necesita verlo, especialmente en el pueblo de Dios, que ellos sean atraídos a Cristo a través de nosotros. Escucha nuestra oración. Gracias querido Señor, por escucharnos; y pedimos por todas estas bendiciones en el nombre de Jesús, Quien murió, resucitó, y es nuestro salvador en este momento. Oramos y pedimos todas estas cosas en su nombre. Amén.

Notas:

29 EGW El Deseado de Todas las gentes. P. 668

30 *Ibid*

31 Meade MacGuire, *The life of Victory* (Washington, D.C. Review and herald Publishing Association, 1924, p. 154

Preguntas de Estudio:

1. ¿A qué se refería Jesús cuando habló de la cruz? (83)
2. ¿Qué quiso decir Jesús cuando se refirió a Sus discípulos como Sus amigos? (85)
3. ¿Cuál es la receta completa de Jesús para el gozo? (85)
4. ¿Qué significa orar en el Nombre de Cristo? (87)
5. ¿Qué cuatro grandes incentivos nos motivarán para buscar la experiencia de permanecer? (89, 90)

ENLACES ÚTILES EN EL INTERNET:

Ellen White State:

www.ellengwhite.org (download materials)

Path to Prayer- Dan Augsburger

www.path2prayer.com or email: path2prayer@yahoo.com

Hope Video Ministries:

www.hopevideo.org (audio and video sermons)

David Gates:

www.gospelministry.org (sermons and books)

The Crucified Walk:

www.thecrucifiedwalk.com (bible studies)

thecrucifiedwalk@gmail.com

(907)764-4921

Justified Walk Ministries:

Si le gustaría la serie completa de sermones en CD

www.justifiedwalk.com (see below)

justifiedwalk@justifiedwalk.com

Para nuestra dirección y número de teléfono (vea la página del inicio, la del copyright). Todos los materiales son libres de cargo, y descargas gratis también desde el internet.

Otros materiales de “Justified Walk Ministries” están disponibles:

“*Su Manto ó el Mio*” está impreso en otros lenguajes y letra grande en Inglés, Español, Portugués, Chino, Malagasy, Francés, Coreano, Ruso y Rumano. Están siendo traducidos al Alemán y Holandés. Si usted quisiera traducir este libro en su lenguaje, por favor llame a “Justified Ministries”.

Sitios de Web “*Muriendo al yo*”, en otros lenguajes:

Chino: www.xinxiangyuan.com

Puede usted encontrar las series enlistadas abajo en el sitio de Web: www.justifiedwalk.com. Usted puede escucharlos on-line, o bajarlos. Usted puede también encontrar folletos asociados a la serie “*El Camino Justificado*” en formato pdf para bajarlos.

Que Dios le bendiga ricamente mientras comparte este mensaje y estos materiales con otros; para ayudarlos a obtener el conocimiento salvador y la experiencia del corazón que usted ha encontrado en este mensaje a través de Dios.

Parte posterior del Libro

BACK OF THE BOOK

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el Labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos, el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.” Juan 15:1-8

Las series de sermones del Pastor Frank Phillips fueron escritas en forma de libro como un material de estudio, para describir solamente cómo permanecer en Cristo, y por consecuencia, encontrar la paz y el confort tan bendito que se encuentra en las escrituras, pero que puede estar faltando en el corazón Cristiano que busca.

El Pastor Frank B. Phillips sirvió a la Iglesia que amó por más de 45 años, incluyendo diez años como Líder de la Conferencia para los Jóvenes; cinco años como director personal de un hospital de cuidados intensivos; y dieciséis años pastoreando Iglesias en Washington y Oregón. Después de su retiro oficial pasó los siguientes diez años conduciendo reuniones de reavivamiento con la ayuda de su esposa y constante compañía Dorothy. Los Phillips tuvieron dos niños, Roland y Alicia. En el camino, le fué dado un Grado Honorario de Master, por la Universidad de Andrews por su Educación Bíblica. Frank y Dorothy fueron profundamente amados por multitudes que fueron profundamente bendecidos por su ministerio. El nació en 1914; murió permaneciendo en Jesús en 1994.